La Gaceta Literaria
ibérica:americana:internacional

AÑO III — MADRID, 15 DE MAYO DE 1929 — NÚM. 58

LETRAS—ARTE—CIENCIA

Periódico quincenal (1 y 15 de cada mes)

DIRECTOR-FUNDADOR: E. Giménez Caballero

redacción-Administración: Canarias, 41, Teléfono 72.660
REDACTOR-JEFE: C. M. ARCONADA
Toda la correspondencia dirijase al
Apartado de Correos núm. 7.081
Se reciben suscripciones en las principales librerías

30 CÉNTIMOS

SUSCRIPCIÓN ANUAL..... España y Países del Convenio postal Hispanoamericano. 7,50 ptas. Extranjero..... 10,00 —

TARIFA DE ANUNCIOS.... 75 céntimos la línea del cuerpo 8. Pólizas de suscripción: trimestre, 10 %; semestre, 15 %; anual, 20 %.

España y el Cid

por R. Menéndez Pidal

En el siglo XI, la España de la época latino-árabe evolucionó hacia las condiciones posteriores de vida que constituyen la España moderna: dislocó por completo su centro de gravitación, dejando la órbita de un mundo histórico para entrar en la de otro mundo distinto. En el siglo XI, además, las fuerzas políticas que venían actuando en la Península desde la época antigua—Estado visigodo y disidencia vascona—pasaron a segundo término, adelantándose otras fuerzas nuevas, a cuya cabeza se pone Castilla.

Tan hondísimo cambio en toda la vida española, aún no observado ni estudiado, se desarrolla en torno a la figura del Campeador, ésta sí demasiado estudiada, pero de la cual queda aún bastante que decir, habiendo pasado ochenta años después de un ensayo extranjero, sin que sobre ella se haya vuelto a hacer labor histórica de valor general.

Quizá alguno piense que tal olvido responde a que el recuerdo del Cid no es ahora de la mayor urgencia. Las glorias militares, que antes eran las preferidas de la Historia, han perdido mucho de su interés. La milicia no es ya el ejercicio que desarrolla las más nobles virtudes sociales; éstas brillan preferentemente en otros esfuerzos más admirados y provechosos que el bélico, y la Historia no busca ya el preparar a los pueblos para las tradicionales guerras del odio racial, sino para los nuevos pugilatos de la cultura. Mas aparte de que este cambio de ideas no puede arrancar su importancia al elemento militar de la Historia, la vida del Cid nunca tuvo como principal ese aspecto guerrero que alguien puede creer único en ella, y que es único en la vida de otros héroes análogos como, por ejemplo, Roldán. El Cid ofreció siempre un mayor interés humano, palpitante en su grande obra contrariada y desagradecida.

Un héroe que lo es por su perdurable consagración a un propósito arduo; que rehace tenaz su obra, destruída varias veces, siempre coartado por la inexorable ira de su rey, siempre en lucha con el corpulento imperio almorávide y con los impajlables ejércitos de la envidia; Hércules histórico que supera la pertinaz enemiga de los dioses y la furia de los monstruos, será siempre un poderoso incitante para la juventud. Ya fray Luis de León había hermanado el héroe helenico con el castellano en su invocación a la virtud, hija de la divinidad:

> Tú desde la hoguera
> al cielo levantaste al fuerte Alcides,
> tú en la más alta esfera
> con las estrellas mides
> al Cid, clara victoria de mil lides.

Y aun la vida del Cid tiene, como no podía menos, una especial oportunidad española ahora, época de desaliento entre nosotros, en que el escepticismo ahoga los sentimientos de solidaridad y la insolaridad alimenta al escepticismo. Contra esta debilidad actual del espíritu colectivo pudieran servir de reacción todos los grandes recuerdos históricos que más nos hacen intimar con la esencia del pueblo a que pertenecemos y que más pueden robustecer aquella trabazón de los espíritus—el alma colectiva—, inspiradora de la cohesión social. Pero un recuerdo como el del Cid es singularmente oportuno. La vida del héroe es perseverancia frente a la incomprensión de sus conciudadanos, deseo insistente de colaboración con sus dos más tenaces adversarios; justicia explendente aun entre sus enemigos y deferencia para con las gentes cuya entusiasta adhesión se capta,, victoria final sobre la disgregadora antipatía con que los otros le persiguieron, ofrenda de sus éxitos al rey y al pueblo que le desterraron.

Por eso al escribir la historia del siglo XI me he propuesto estudiar todo depurar y reavivar el recuerdo del Cid, que, siendo de los más consustanciales y formativos del pueblo español, está entre nosotros muy necesitado de renovación. Porque es el caso que España, después de haber mantenido cada tanto ese recuerdo histórico a través de las edades, ahora hace más de un siglo que lo ha dejado perder, salvo en el terreno de la pura poesía. Ni siquiera hemos laborado el recuerdo material de un monumento público dedicado al Héroe (1); todo el bronce que había lo hemos gastado en glorificar a generales y ministros, personajes casi impersonales de la obra estatal. Pensando en esto cuando escribía mi libro, sentí que al inicial interés histórico se añadía algo de interés piadoso. Alzo como pueblo mi sencilla estela conmemorativa; bien veo que es un monumento de papel, y no sueño con que sea *aere perennius*, pues no toca a mi inhabilidad olvidar que estamos en tiempos del caduco, del aborrecible papel pluma, que a poco hojear se desmenuza en humo.

(Prólogo a *La España del Cid*. Editorial Plutarco.)

(1) Ahora la Hispanic Society of America levanta en Sevilla una estatua del Cid, obra de Mrs. Huntington. Agradezcamos doblemente lo que la docta corporación norteamericana haga lo que nosotros no.

AMERICAN DRINKS

por Julio Camba

Los *american drinks*, o bebidas norteamericanas, son una creación exclusivamente política, a semejanza de los *american citizens* o ciudadanos norteamericanos. ¿Qué más dará agitar un poco de vermú francés y otro poco de *gin* inglés en el cubilete del barman, que revolver en el *melting pot* o crisol nacional un puñado de rusos con un puñado de húngaros? En el primer caso, la americanización se consigue a base de hielo, destruyendo el sabor y el aroma especial de cada ingrediente. En el segundo, a base de *cant* o moralina, anulando lo característico y temperamental de individuos y de razas.

Pero limitémonos a las bebidas. Las bebidas americanas se dividen en dos categorías principales: *long drinks* o bebidas largas, que suelen sorberse con una pajita, y *short drinks* o bebidas cortas, que, generalmente, se apuran de un trago. Una segunda clasificación nos da las bebidas blandas (*soft drinks*) y las bebidas duras (*hard drinks*), es decir, bebidas sin alcohol y bebidas muy alcohólicas. También hay una serie de bebidas calientes en oposición a las bebidas frígidas, y dentro de estas grandes categorías, viene un sin fin de divisiones secundarias: *flips, fizzs, coolers, juleps, eg-nogs, coblers, cock-tails*, etc., etc.

En España, a toda bebida americana se la suele llamar indistintamente *cock-tail*, y los *cock-tails* más estimados son unos que se hacen con yema de huevo en cierto café de Madrid. Advirtamos que la yema de huevo, característica del flip, no debe intervenir nunca en el *cock-tail*, que es una bebida puramente aperitiva; pero el español no anda nunca muy sobrado de alimentación, y aun cuando pretende en público abrirse el apetito, no es extraño que, privadamente, procure cerrárselo un poco.

La última sesión del CINECLUB

LES RAPACES, de E. von Stroheim, adaptada a discos por el director de Unión Radio, *Ricardo Urgoiti*.

CINEMA RETROSPECTIVO.

RESUMEN DEL CINECLUB, con proyecciones, por *E. Giménez Caballero*.

Lo más inspirado de las bebidas americanas son los nombres. *Kiss-me-quick* (besame pronto), *Maiden's blush* (rubor de doncella), *Monkey gland* (glándula de mono), *Corpse reviver* (resucita muertos), *Pick-me-up* (recógeme), *Thunder* (trueno), *Royal Smile* (sonrisa real), *Sunshine* (rayo de sol), *Love's dream* (sueño de amor)... Lo mismo que para nombrar bebidas, estos títulos pudieran servir para designar discos de *jazz-band* o frascos de perfume, y en ellos están toda la ternura y toda la barbarie norteamericanas.

Por lo que respecta al texto, es decir, a la bebida, yo creo que el único objeto de estos alcoholes contradictorios, servirlos generalmente antes de comer a una temperatura de cuatro o cinco grados centígrados bajo cero, es el de anestesiar los órganos del gusto para que la comida pase sin dolor. El *cock-tail* al éter es ya sobradamente conocido; pero en Nueva York, y mucho antes de la Ley seca, yo he tomado más de una vez *cock-tail* al láudano y al cáñamo indio. Actualmente parece que esta es la fórmula del *cock-tail* a la moda:

Mitad y mitad de agua de colonia y Rhum quinquina, esplvorizar con polvos de *champoing*, añadir unas gotas de *cock-tail* y dejar muchos

Milhaud es—acaso con Auric—el que más fielmente ha seguido le estilo de Erik Satie. Satie. Casi toda su música tiene espíritu de calle. Quiero decir: estridencias, más que delicias. El baja a la calle, se gasta unos cuantos francos en música desperfectada, sucia, y espera de correr por el cauce de las avenidas y la sube a su cuarto. A los impresionistas o a los macrealistas, no se les daban todo hecho: también tenían que bajar a hacer sus compras, si no a la calle, por lo menos al zaguán. Pero desaire de su habitación, la destababan, la estilizaban, la expiritian. Milhaud hace al contrario, la amplía, la insufla, la agranda, la multiplica. Los impresionistas diminuban. Milhaud, acumula. Los impresionistas hacían una labor de laboratorio: destilaban. Milhaud hace una labor de "amoublement": unifina todos los elementos disponibles, aunque ellos sean toscos o feos o desagradables.

Lo que importa a Milhaud no es seleccionar, sino deformar. Para él, todas las melodías son útiles siempre que sepan emplearse. Y como no las exige ninguna transcendencia, tampoco ellas le exigen ningún compromiso. No hay estre tire los dos ejes mutuos amores de reincidencias, de deleitable conducción que había antes entre los músicos y sus melodías. Milhaud la sudta, la amorcilla casi siempre con estrépito, y cuando ha hecho sus sesiones—su guiños irónicos—la deja caer, la arrin y la abandona definitivamente. Es una sefial de abundancia. Con los materiales de una obra suya, otros músicos podrían hacer veinte.

Pero en la táctica de Milhaud no estran las resoluciones—las complacencias—, sino las sustituciones—los cambios—. Esto obedece a un propósito dinámico, casi general en toda la música. ¿Pero es que no hay propósito dinámico en el sugundo tiempo de la "Novena sinfonía", por ejemplo? Sin duda. Pero ese movimiento es—circular—alrededor de un eje, mientras que en la música moderna es lineal—sinuoso—cuando menos móvil y dinámico. La música de Milhaud da esa impresión de desfile vertiginoso. A veces hay monotonía, y nos complace la rapidez del desfile. Pero otras veces, el oído advierte un bello panorama sonoro, y quisiéramos que el convoy se detuviese para gozar de él. Es una simple ilusión. Si realmente se detuviese, el panorama nos desbradaría. La rapidez es bella, en él misma, y además, necesaria: produce ilusiones.

Gran parte de la música de Milhaud está hecha con la picardía de producir esas ilusiones. Si Carnaval d'Aix", una de las obras que, con su cooperación en el piano, tocó la Orquesta Sinfónica, está llena de esos cabrillo llos, a veces admirables, casi siempre curiosos y graciosos, que podrían llamarse—poéticamente—imágenes funcionales. Por lo demás, la obra tiene todas las cualidades exponentes de Milhaud: aligeramiento y abundancia; bellezas y vulgaridades; alternativas y velocidad. Como Verdi, Esperado. Y, en primera presencia, una obra de mérito hecha con toda clase de intenciones y recursos propios de un artista como Milhaud, que sabe perfectamente lo sobrante del juego, aun en los momentos—difíciles—de mayor peligro.

Cada posición tiene sus propios secretos, y Milhaud sabe muy bien los secretos que tiene la suya. Música superficial, de primeros planos, sin corazón y sin curvas deliciosas. No es tan fácil hacer con ella, no ya primores—que el músico no pretende—, sino elevaciones, categorías de conciencia. Milhaud lo hace con una maestría indiscutible. Sus vulgaridades, al dejar de ser candorosas, se hacen puras, lícitas. Y lo que pareciera ser sería insoportable—la música—, en él es interesante, curioso y muchas veces bello.

Milhaud consigue esta categoría, potenciando la vulgaridad. Puede decirse que él la transforma, exaperándola, irritándola. Para ello utilizta todos los medios: el tiempo que le pueden ofrecer: el timbre por ejemplo, o la politonalidad. Su música no puede hacer equilibrio en un simple cable de tonalidad: se cae. Necesita para vivir y sostenerse, el choque, el contraste, el cambio. Se mantiene gracias a una fuerte tensión, a una fuerte lucha. Así como los impresionistas necesitaban formar una atmósfera, un clima, los músicos modernos necesitan organizar una violencia: de ritmos, de tonalidades, de formas, de timbres. En esas violencias ella, las ideas vulgares se purifican. Los impresionistas las disimulaban con brumas. Los músicos modernos las disimulan con aturdimientos de violencias.

Milhaud no acierta tanto, cuando se sale de su posición. Si las ideas se presentan limpias de recursos, se nota que ellas tienen poco contenido. Así, por ejemplo, en otra de las obras que Milhaud ha presentado: "Saudades do Brasil". Salvo en algunos números, que un tema folklórico preciso los ambienta, el resto de la obra resulta diluido, agagado, pobre. Cualquier músico impresionista o nacionalista, hubiese sacado de esos mismos elementos un provecho mayor.

A pesar de todo, Darius Milhaud ha obtenido en España un gran éxito. Yo, lo celebro vivamente. Es ya hora de que estos músicos jóvenes tengan a nuestro público. Y, ver si es posible conseguir que lleguen con menos retraso—y menos violencia—que llegaron los músicos de la generación anterior.

El día 5 de Junio

SE PONDRA A LA VENTA

ATLANTICO

REVISTA MENSUAL DE LA VIDA HISPANOAMERICANA

ATLANTICO constará de 132 páginas, en excelente papel, y su precio será el de pesetas

UNA

ATLANTICO publicará cuentos, novela, poesías, humorismo, historietas cómicas, Geografía de España, Geografía de América, Notas de Turismo, Arte, Teatros, Cinema, Deportes, Toros. Hispanoamérica en París. Crónicas europeas, ensayos, concursos de cuentos y novelas, revista de libros, boletín bibliográfico mensual, etcétera, etc.

ATLANTICO publicará al año DOS números extraordinarios, de 196 páginas cada uno.

El precio de la suscripción de ATLANTICO es por un año: 12 pesetas, en España; 15, en América, y 18, en el extranjero.

Los 10.000 primeros suscriptores recibirán DIEZ números ordinarios y DOS extraordinarios, cuyo precio al público de éstos será de 1,10 pesetas.

Y DIEZ PESETAS en libros a elegir entre los que figuren en las listas que publicará ATLANTICO, y que contiene centenares de libros de los mejores autores nacionales y extranjeros.

Apresúrese a figurar en la lista de los 10.000 primeros suscriptores.

Diríjase a General Arrando, 36, Redacción y Administración de

ATLANTICO

LIBRERIA E. DOSSAT

Plaza de Santa Ana, 9. Teléfono 12.724. Apartado 47. Madrid

OBRAS NACIONALES Y EXTRANJERAS

INGENIERIA—MEDICINA

Se sirven catálogos gratis sobre materias, arte militar etc.

ACTUALIDAD INTERNACIONAL

FIGURAS, LIBROS, REVISTAS

VALORES EUROPEOS

¿Qué autores escogeríamos de una literatura nacional para formar con ellos una literatura universal? ¿Una "Weltliteratur"—como Goethe llamaba?

¿Cuáles son los más humanos?

* * *

Ultimamente, un redactor de "Die Literarische Welt" presentó la misma pregunta a Gide. Respecto a la literatura francesa. El escritor francés, que por aquel entonces escribía su Montaigne, respondió: "Montaigne".

Acaso él pensara, al responder así, que Montaigne podía hien significar Gide.

Alberto Thibaudet—en la n. r. f.—no acepta dicha elección, por no representar — como Goethe, el genio alemán—el pluralismo y multiplicidad del genio francés. Y adoptaba como representativos los términos — diálogos: Montaigne, Pascal, Voltaire. Diálogo, antítesis, continuidad — contraformas de Pascal.

Pero en la literatura universal sólo pueden valer las influencias en el espacio y en el tiempo. Goethe, Cervantes, Nietzsche, son universales por su poder engendrador. Y del trilógo Montaigne, Pascal, Voltaire, el más universal es Pascal. Por sus influencias fecundadoras.

* * *

Charles de Bos—crítico que en la literatura busca una jerarquía de valores y la plenitud de su personalidad — escribe en su diario íntimo: *Para mi conferencia sobre el espíritu europeo en la literatura francesa, yo no dispongo más que de una idea; el francés clásico, jámás habló del francés; habla siempre del hombre.* T. por esta casualidad, es—argumente—*Montaigne el más grande europeo de nuestra literatura.*

Montaigne es, según los franceses, un gran europeo. Pero, como ha notado un crítico, no ha influído ni en Alemania ni en Francia. Ni —añado yo—en España, excepto en "Atorín" Y aun en éste, la influencia pertenece más al orden estructural del estilo y de los conceptos que al orden esencial de lo ideológico.

La causa de que Francia no tenga ningún autor que pueda compararse, por sus influencias en lo lejano, a Shakespeare, a Cervantes, a Goethe, que hay buscarla en su excesiva abstracción. En su universalismo.

* * *

—¿Qué escritor—en nuestra literatura—es el universal, el más humano, el más europeo?

—Yo creo que nuestra historia—conciencia—literaria está por formar. Por descubrir. El orden literario no lo agotan Cervantes, Calderón, Quevedo.

(Pérmese que en la gloria de estos escritores mucho ha influído un academicismo y purismo inteligentes, y—hasta algunas veces—tópicos de la burguesía y de los villanos.)

Yo pienso que a nuestra literatura pertenecen—también—los escritores viajeros, los asciticos, los tratadistas políticos. Y—acaso—en ellos se encuentre una—clara—ideología que, por ser esencialmente española, pueda pertenecer—negándola—a Europa.

Los términos Guevara—Luis de León—Gracián pudieran bien expresar nuestro espíritu; y, en cuanto a influencias, Guevara y—sobre todo—Gracián se han realizado en Europa.

Indudablemente, en España, al hablar de valores europeos, se piensa en Cervantes. En influencias, él es el primero. Pero lo esencial europeo de Cervantes, ¿en qué consiste?

EL PROBLEMA DE LAS GENERACIONES

Hace unas semanas se repartió entre las Universidades un programa de los cursos que en la primavera se cursan en Davos. Uno de los temas que en esos cursos se explicaban era el problema de las generaciones en la historia del espíritu europeo.

Este tema es nuevo en España. Ortega y Gasset lo definió y aportó sus conceptos.

* * *

En 1926, W. Pinder, historiador de arte, publicó un libro titulado "Das Problem der Generation in der Kunstgeschichte Europas". El mejor ensayo sobre sus métodos y conceptos. En la segunda edición—1928—, el autor habla del apoyo metafísico que ha encontrado en la teoría de la generación de Ortega y Gasset.

La generación es el concepto fundamental de la Historia. El ángulo sobre el que ésta se levanta. Una generación, es una variedad humana, en el estricto sentido que las ciencias naturales dan a este término. Sus miembros vienen al mundo con las mismas señales conscientes y típicas, que los unen entre sí y los separan de las pasadas generaciones. Cada generación representa una altura vital, que condiciona su sentimiento de la existencia.

Esta es la idea matriz del concepto de generación: una variedad en la Historia, con idéntico sentimiento de la existencia.

En España, la generación del 98 presenta una altura vital, que irrumpe en el espíritu español y condiciona su ideología. Dicha generación —hoy ya superada—está unificada más de lo que sus miembros creen. Estilo, Medievismo, Epopeya Española, son señales de las que todos participan y que limitan su paisaje espiritual. Poseían el mismo espíritu cronódico.

* * *

Como es fácil ver, se adopta en el libro de Pinder un término de las ciencias naturales para las ciencias del espíritu. El autor lo reconoce al afirmar que el destino de su generación es el de introducir una unidad en la Naturaleza y el Espíritu.

De este concepto se deduce la validez del antiguo método de agrupación cronológica: de la reunión de autores por fechas. Una vez reunidos, es preciso captar el centro de gravitación espiritual de la época y las relaciones existentes entre mayorías y minorías, bases sobre las que descansa la Historia y necesarias para el proceso dialéctico del Espíritu.

* * *

Siendo Pinder especialista en Historia del arte, es fácil comprender que la parte práctica de su ensayo se base en dicha especialidad. Pero en un capítulo trata de la generación como impulso formador del mismo espíritu entre las distintas artes, y establece un paralelo Greco-Cervantes, nacidos ambos en 1547 y muertos en 1616, que pertenecen, en cuanto al estilo, al Manierismo—visión melancólico-irónica de la vida—. Shakespeare les es tangencial — pues nace en 1564 y muere en 1616—al adoptar una posición espiritual entre el Manierismo y el Barroco.

Hamlet, Don Quijote y algunos cuadros del Greco son contemporáneos, y poseen el mismo espíritu cronódico.

* * *

Por lo expuesto, sucintamente se conceptuará la importancia de dichos métodos, que estructuran en nuevas formas la Historia de las Artes.

De este modo, nuestros problemas literarios —por ejemplo, el barroco—tendrán explicación. (El barroco literario español está limitado por Góngora (1561-1627), Paravicino (1580-1633), Villamediana (1582-1622). Estas fechas son como hitos del mismo ethos, que condiciona su nueva visión del universo poético, que el historiador debe explicar—y no desvalorizar con los tópicos de corrupción del gusto y antecedentes árabes—.)

Yo espero estas explicaciones—al menos—de la nueva juventud universitaria, que aportará —debe aportar—un sentido nuevo a la explicación de nuestros problemas culturales, olvidando los antiguos métodos de dómine que viven —aún — entre algunos de nuestros profesores —llamémoslas así—universitarios.

CHARLES PEGUY

Il faut avoir l'air sérieux.
CH. P.

Yo hubiese amado conocer a Peguy. Como —también—a Rivière: víctimas de la guerra. Héroes. Y los dos representan aquella facies de Francia que yo (tanto) respeto la facies corneliana: la mirada profunda ante la vida.

Y esta visión profunda concedió a Peguy el dejar la más entrañable huella en la vida espiritual francesa. Aún se repite aquella frase-símbolo de la humana simpatía por lo heroico: *Nôtre chef Peguy.*

Actualmente, están agotadas—casi—todas sus obras. Sólo es posible hallarlas en la colección de sus obras completas.

Y es de agradecer que la n. r. f. haya publicado en dos volúmenes (prosa y verso) lo característico de su producción filosófica y poética. En el volumen dedicado a la prosa, C. Lucas de Peblosian trata el desarrollo de su figura moral e intelectual. Porque Peguy ofreció en su vida más parte a la Etica que a la Lógica, y todas sus periplos intelectuales — pasos rápidos entre socialismo y nacionalismo, entre el culto al militarismo y el amor a la guerra—fueron participaciones del Eros y del Eros.

Tuvo el sentido heroico de la Historia. *Il faut que France, que Chrétienté se continue.* Sabía paladear las tangencias cornelianas de *Il faut* y los límites de los círculos abstractos: *le temporel, l'éternel.* Supo casarse por amor, perder dinero en empresas editoriales y morir—supremo deporte—en las trincheras.

NOVALIS

Ich liebe bei Tage
Voll Glaubens und Mut,
Und sterbe die Nächte
In heiliger Glut.

Mi adolescencia ha amado mucho a Novalis. Mi espíritu le pertenecía. Hoy—pues, leyendo aquellas días de romanticismo intenso, puedo mirarle y comprenderle con los ojos serenos.

BOLETIN DEL CINECLUB

La sexta sesión

Nuestra sexta sesión—como Buñuel había previsto—ha sido una afirmación definitiva de nuestro Cineclub. Afirmación del Cineclub y consagración del cinema.

Hasta aquí solamente el arte antiguo tenía sus antologías. El cine carecía de ellas. Hubo de conformarse con unos programas encargados al azar. Hoy, el cinema—como la prosa, como el verso, como el teatro—tiene su antología. Nuestra antología. Primera antología de lo cómico, que encasilla y valoriza al cinema como arte, y como arte antológico, espectacular, que espera esta antología para lograr una completa afirmación artística.

Nuestra sexta sesión tiene un interés—artístico—superior al que podía concedérsele de momento. Es la suprema afirmación de un arte joven, tratado con un poco de inconciencia. Es la agrupación de unos filmes olvidados; el desfile de una serie de tipos de cinema, en sus más hilarantes y geniales concepciones.

Generalmente, al actor cómico de cine no se le presta la atención que merece. Su trabajo suele estas escasos comentarios. Acaso cuando interpreta un film de largo metraje lo consigue. Entretanto, su triunfo, sus mejores notas, las sorprende —de sorpresa—que un espectador arroja, al ver un film que no se había anunciado previamente. Esto ha sucedido a "Charlot", a Harold Lloyd, a Buster Keaton, a Glun Trijon, a Harry Langdon. Todos ellos iniciaron su carrera interpretando filmes de 300 y 600 metros, y aun habiendo dejado en sus fotogramas momentos más interesantes, más personales, más geniales que en sus otras cintas, nadie se fijó en ellos. Ha sido necesaria la presentación—con gran propaganda—de una película de 2.000 metros, para que la crítica y el público reflexionase ante su trabajo.

Charlot, Buster, Harold, Harry, Langdon, interpretaron cintas de gran metraje y lograron consagrarse ÚNIVERSALMENTE. "Tancredo", "Lucas", Ben Turpin, Snub Pollard, siendo actores personalísimos, no llegaron a conseguirlo, por no ofrecérseles argumentos extensos.

Nosotros barajamos estos nombres. Buscamos lo más característico de cada actor, lo mejor de su obra, e hicimos la primera antología cinematográfica de lo cómico, como sucesivamente haremos antologías de films documentales, retrospectivos, cómicos, de otras procedencias.

* * *

Con "Robinet Nihilista" hicimos una excepción. El agrupamiento de un film italiano en una antología americana. Era necesario establecer el contraste del primitivismo del cinema—ofrecido con "Robinet"—con su estado durante la gran guerra—aquí "Charlot, emigrante"—hasta llegar al estado actual, representado en Harry Langdon. "Tancredo Cherif", "El Torero", "Las novias de Ben Turpin" y "Harold, Policía", son de los primeros filmes de postguerra, producidos en Norteamérica. Entre éstos y el de "Charlot" hay una diferencia de técnica—más nueva, más cinematográfica—a favor de estos últimos. Cada uno de ellos marca una fecha de sus intérpretes, y este motivo nos ha decidido a incluirlos en nuestro ciclo.

Con "Charlot, emigrante" representamos al gran mimo. Este film—que data del 1916—fué gratamente acogido. Lo produjo la Mutual Film Corporation, y en él, junto a Chaplin, aparece la más ideal de sus compañeras: Edma Puviance. En este film y como en "El vagabundo", como en "El Policía", como en "El usurero"—de igual época—, "Charlot" réstale importancia a lo burlesco, para concedérsela al humorismo. Siendo menos bufo, emocionaba más. A lo cómico de las situaciones—el partido de naipes—agregaba un punto de tragedia patética—las escenas del restaurant de "El emigrante".

De Buster Keaton elegimos los segundos 100 metros de "El navegante". Es este uno de los primeros filmes—grandes—de "Pamplinas", y, desde luego, el que logró afirmarle. Por esto creímos que esta segunda parte era la indicada para su presentación. A Glenn Tryon presentámosle en un film cómico de 600 metros, anterior a sus

○○○○○○○○○○○○○○○○○○○○○○○○○○○○○○○○

Novalis era un poeta. También había en su alma anhelos de cultura integral. Un anhelo que induce a viajar a Herder para dialogar con Diderot y D'Alembert. Un anhelo que da una tonalidad a la ciencia y produce lo que Unamuno amaba: la sabiduría.

Hubo un momento en Europa en que todos los jóvenes viajan, investigan, dibujan, van y vienen. La Aufklärung. De la que Novalis se derivó pronto.

(Si durante esta época España fué incapaz de dar Hombres, la causa—negativa—debe buscarse en la esencia de la época, y no en España. Torres Villarroel es una clave para resolver el problema.)

La figura de Novalis hoy la estudia P. Imle —Padeborn, 1928—. Ensayo preñado de sugestiones: irracionalismo, deseos de infinitud, Kant y Fichte, valorización crítica del cristianismo, voluntad de ascetismo...

PSICOLOGÍA DEL FASCISMO

En el número de Marzo de la "Revue d'Allemagne", H. Lichtenberger publica un artículo sobre la *Psychologie du fascisme d'après une enquête allemande.*

El fascismo es un fenómeno simple, que consiste—esencialmente—en una valorización del principio de autoridad. En una negación del derecho de los pueblos a disponer de sí mismos.

Consecuente con este concepto, agrupa el ensayista, bajo el nombre de Fascismo, todas las dictaduras—España, Polonia, Grecia, Portugal, Turquía, Hungría—aparecidas en Europa.

* * *

Creer que el fascismo—fenómeno italiano—es sólo una revolución política, y no una revolución—renovación—moral, significa desconocer la historia italiana desde 1870 hasta la actualidad.

Agrupar bajo el nombre de fascismo—otorgándoles la misma fisonomía y estilo—las demás dictaduras, es olvidar el magno contenido de la Historia: percepción de diferencias.

* * *

Más interesante, más pasional, es la crónica —horizonte—que, con el título de Mussolini und sein Faszismus, publica Karl Wallenkahl en uno de los últimos números de la "Europäische Revue".

José Francisco Pastor

La galería de los empresarios: Orbe

El empresario de espectáculos en España, es —generalmente—un hombre más atento a su negocio que a la orientación y a los gustos de su público. El empresario de cinematógrafo es el más inculto y el que menos se preocupa de las innovaciones—constantes—del cinema. El teatro, los toros, los deportes, siguen su curso con escasas innovaciones. El cinema registra cada día una novedad, una distinta orientación. Por esto, el empresario del espectáculo cinematográfico debe marcar—en sus programas—esas mismas innovaciones.

Se dice que el público es el que pide las mismas películas de hace diez años, y no es cierto. El público—más culto, más enterado, más nuevo—va siempre a la vanguardia de la Empresa. Aquí la explicación de esas continuas sorpresas espectaculares. Cuando un empresario espera el fracaso—económico, de público—de una película nueva, tropieza con un éxito. En cambio, cuando ha previsto el éxito de una cinta—que dos años antes hubiese dado excelentes resultados—se encuentra con un fracaso completo.

Esta paradoja nos demuestra que en las Empresas españolas hacen falta espíritus jóvenes, nuevos, atentos a todas las innovaciones que registre el cinema.

* * *

Enrique Orbe llegó al negocio cinematográfico hace quince años. Vino en calidad de embajador. Su "Agencia Cinematográfica Orbe" presentó en España las primeras películas de guerra editadas por el Gobierno inglés, y los primeros films de Vera Vergany, de Tulio Caminatti, de Henry Porten, de Carola Toelly, de María y Dionira Jacobini, de Francesca Bertini, de Gustavo Serena, de Hesperia y de los americanos Fairbanks, Talmadge, Hanley, Normand, Dalton, Barriscale, Ray y Bessie Lowe.

Su dinamismo le ha llevado a distintas empresas. Por ejemplo: a la delegación en Levante de una compañía de Petróleos, a la empresa de la Compañía María Gámez, a dirigir la Radio Ibérica, a las primeras pruebas—importantes—de Telegrafía sin hilos, a viajar por Inglaterra, por Francia, por Alemania, por Méjico, por Estados Unidos.

* * *

Hoy, Enrique Orbe, ha regresado a la cinematografía en calidad de empresario. Su aportación —por tanto—es una aportación valiosa, renovadora. La presentación de "La rosa de Port-Chas" en Cinema Goya, es una prueba palpable de las nuevas orientaciones de que viene provisto este hombre nuevo.

* * *

—¿Con qué objeto tomó usted el Cinema Goya?—hemos preguntado al Sr. Orbe.

—Con el de dar al público madrileño películas de gran interés, totalmente desconocidas.

—¿Piensa instalar el cine sonoro?

—Este fué uno de los motivos que me hicieron ser empresario. Yo vi el cine sonoro en el Magdalena, de París. Allí vi "Sombras blancas", película sincronizada con el witáfono, de extraordinario interés. Me gustó. Hablé con Metro-Goldwin y me comprometí a estrenarla. Pero cuando he visto otras cintas anteriores y otras Empresas dispuestas a presentar películas sincronizadas, he desistido de ello, por no considerar al cine sonoro y al hablado como espectáculo definitivo.

—¿No cree entonces en la eficacia del sonoro?

—Conozco unas canciones de un negro, imitador de Al Yhonson, y una orquesta de Jazz. Esto puede llegar a despertar una curiosidad durante un tiempo limitado. Pero no creo llegue a afirmarse por completo. Podrá hacerse algo interesante, pero nada más. "Sombras blancas" es una prueba de ello. Hay cantos, ruidos agradables y, sobre todo, unos gritos de un jefe indio, al encontrar a su hijo muerto, que son de una emoción enorme.

—¿Y del hablado?

—La afirmación del hablado no llegará a lograrse. Los mismos americanos se encuentran indecisos. Actualmente piensan hacer una prueba en varios cines, presentando la misma película sincronizada y muda. Quieren que sea el público quien decida de su porvenir.

—¿Y no cree usted que la curiosidad del público pueda ser desfavorable al mudo, y, por lo tanto, equivocada?

—Sí. Pero será muy poco tiempo. El público americano—como yo—tendrá previsto su fracaso, porque, generalmente, en América se habla muy mal. Y los artistas, sobre todo. Acaso puedan hacer algo interesante los Barrymore, que han sido buenos intérpretes de Shakespeare; pero los demás, no creo lleguen a hacer nada.

—¿Cómo ve usted el negocio de explotación en España?

—Medianamente. Los productores extranjeros han visto cómo, sin pretenderlo, aumentaron los alquileres de sus films. Los empresarios, poco prácticos, poco conocedores de su negocio, disputáronse las mejores películas y se han hecho, a sí mismo, una gran competencia. La situación difícil del negocio la suscitaron ellos mismos.

—¿Y en la producción española, hay algo interesante?

—La producción española, actualmente, carece de interés. No lo tiene para el público, ni para el empresario. A mi juicio, la culpa es del capital y del Gobierno, por no describir ningún su importancia. En Norteamérica—pás puramente industrial—es el cine uno de los negocios más importantes. Más que el petróleo. Y en Rusia, bien sea por hacer una propaganda comunista, o bien por establecer una importante industria, el Gobierno de los Soviets ha creado una industria cinematográfica.

—¿Conoce usted la producción rusa?

—Buena parte de ella. "Boda de osos en Siberia", "El acorazado Potenkin", "Iván el Terrible", "La cama, el sofá", entre otras. Yo soy un ferviroso admirador del cine ruso. La próxima temporada quiero presentar películas, ajenas a toda propaganda tendenciosa.

—¿Qué cinematografía considera como más interesante?

—La rusa, desde luego. Los americanos se repiten mucho. Salvo escasas excepciones, vienen, desde hace cinco años, presentando iguales argumentos e igual técnica. Son más cinematográficos que los alemanes, pero mucho menos que los rusos.

—¿Qué concepto le merece la crítica cinematográfica española?

—Deficiente. El motivo fundamental parte de las direcciones de nuestros rotativos. El ingreso de publicidad cinematográfica, en cualquier periódico, es superior al que aporta el teatro, la literatura, el arte, y habiendo en todos ellos redactores especializados para esta crítica, el cine carece de buenos orientadores.

—¿Qué género y qué artistas prefiere como empresario?

—La comedia frívola. Es la que más agrada al público. Sus artistas preferidos—generalmente—son Laura La Plante, Collem Moore, Clara Bow, Bebé Daniels, Marión Dawies, Colman, Bartelmes, Reginal Denny y Willian Haynes. Este último será el actor de la próxima temporada. Posee una comicidad—ingenuya y agradable—modernísima.

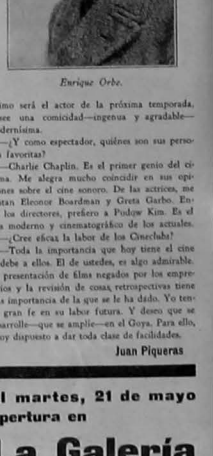
—¿Y como espectador, quiénes son sus personas favoritas?

—Charlie Chaplin. Es el primer genio del cinema. Me alegra mucho coincidir en sus opiniones sobre el cine sonoro. De las actrices, me gustan Eleonor Boardman y Greta Garbo. Entre los directores, prefiero a Rudyw Kim. Es el más moderno y cinematográfico de los actuales.

—¿Cree eficaz la labor de los Cineclubs?

—Toda la importancia que hoy tiene el cine se debe a ellos. El de ustedes, es algo admirable. La presentación de films negados por los empresarios y la revisión de cosas retrospectivas tiene más importancia de la que se le ha dado. Yo tengo gran fe en su labor futura. Y deseo que se desarrolle—que se amplíe—en el Goya. Para ello, estoy dispuesto a dar toda clase de facilidades.

Juan Piqueras



Enrique Orbe.

El martes, 21 de mayo apertura en

La Galería

Miguel Moya, 4.—Madrid

DE LA EXPOSICIÓN DE DIBUJOS

REBULL

ESCULTOR DE LA NUEVA CATALUÑA

LIBROS y MARGENES

Cuaderno quincenal de noticias por **E. Giménez Caballero**

LA CHARLA

Cada vez se acentúa más este género de literatura en España. Nuevo ya a fuerza de ser viejo. Género gnómico: la chácharа, que diría Cavia y Ramón y Cajal. La Charla es el *entremés* del Ensayo. Tiene su brevedad, su popularismo, su intranscendencia a veces transcendente.

En nuestra oratoria resucita la charla. En nuestro periodismo, también. El porqué de este resucitamiento merecería algo más que esta nota marginal. Por hoy basta localizar tal revivir, fijándonos en las llamadas "Charlas al Sol", de Heliófilo.

MARIANO DE CAVIA

El Sol—local de las *Charlas al Sol*—tuvo sus orígenes en una confluencia. Por un lado: el siglo XIX; periodismo. (Ateneo y Tertulia. Café y Cervecería.) Por un lado: *Mariano de Cavia* y *El Imparcial*.

Por otro lado: el siglo XX, ensayismo. (Universidad y Laboratorio. Conversación de revista y sorbos de te o de cocktel.) Por otro lado: *Ortega* y *Gasset* y "España".

Mariano de Cavia era el empirismo ingenioso y vulgarizador de las obras y los días: de Cronos. Era el tipo casi perfecto del Cronista. Del Cronista madrileño. Entre vaso de cerveza, humo de redacción, lecturas de enciclopedias y diccionarios, salonculos políticos, y hojear de libros, periódicos y revistas, precipitaba su labor: su *Chácharа*? Su cotidianismo dicharachero. Limitando al Norte con la aristocracia de la Cultura —la Universidad—, y al Sur, con el gusto casticista de la plebe, su género resultó un género *popularista*, más que *popular*. De clase media, más que de pueblo neto. (No podía ser de pueblo neto por sobra de formalidades, de prejuicios, de academismo, de *señoritismo literario*.) Cavia fué el gran tipo que cuajó un madrileñismo suigéneris. Y un liberalismo suigéneris también.

EL CAFE Y LA CERVEZA

Cavia se cuaja en la vida periodística cuando se cuaja la introducción de la cerveza en España: del germanismo... Es decir, del último retoñar de la Reforma, del Nordismo, del Liberalismo. Los periódicos y revistas románticas de España, se cuajan en torno a algo colonial y católico todavía: el *café*. La generación del 98 y subsiguiente, son el producto de la cerveza protestante. (La Plaza del Angel de la Fonda de Moratín, Larra, Estévanez.) La Plaza de Santa Ana, de el Cocodrilo, de Bagaría, y el 98. De Mariano de Cavia. De la cerveza y del marisco. El Madrileñismo y el liberalismo suigéneris. Ilusión de ser un "país como es debido, demócrata, trabajador e industrial". E ilusión de tener, cerca, el mar y sus productos.

HELIOFILO

Las Charlas de *Heliófilo* es la mejor continuación acaecida en España, del gran Cavia. Su éxito ha sido rotundo y merecido. Ante la crisis universitaria ha retoñado la inolvidada *chácharа*. El género complementario del Ensayo. De ahí el carácter de *El Sol* actual, sostenido vigorosamente por dos firmas dignas de hermanar—a veces superar—a Cavia: Bagaría y *Heliófilo*. Columnas solares, de estos tiempos difíciles.

Para quienes pronto surgirá—seguro—un amplio homenaje.

CAFE CERVECERIA BAR

La fundación de Pombo se diría que fué una corrección a la cerveza. Un reintergamiento al *café*, al *chocolate*, al *helado*. A lo meridional. A la tradición exacta de España. (Figaro, los románticos: fondo de Pombo. Desechado el marisco y la pescadería coruñesa: el galicismo y cantabrismo del pescado: el humorismo a lo Camba, gran cervecófilo y marisciófago.)

En los actuales momentos, Pombo pasa una hora grave. La Cerveza reclama sus fueros, un poco vencidos por el *Café*.

El próximo debate literario de España se desarrollará otra vez entre el *Café* y la *Cerveza*, si no hubiera surgido otro enemigo muy fuerte: el *Bar*. La norteamericanización de la vida madrileña. El Vermú y el Cóctel. El oberto y el deportista. *Café*. Cerveceria. Bar. Tres ideologías. Tres políticas. Tres escuelas de literatura. (Personalmente, Gómez de la Serna, fundador de Pombo, ha salvado la contienda bebiendo eternidades: Agua. Vino.)

"FIGARO", EN RASCACIELOS

Ramón tomó de *Figaro*—para su Pombo—pelrilla, pitillas, capa, bastón e ingenio. Dedicó el copa.

Este sombrero de copa llevaba dentro—por su altura—un campanario.

¡Recordás el campanario de aquel cartel de Penagos, para la revista "España"? Pues bien: la política de campanario—hoy imposible—de *Figaro*, ha sido recogida por los herederos celestiales de la revista "España". (Luis Araquistain, Alvarez del Vayo, Negrín.) Y en vez del campanario, han adoptado el rascacielos.

En un punto de un rascacielos madrileño se acaba de festejar la fundación de la "Editorial España". Presidida por el copa de *Figaro* y unas copas de alcohol generoso.

La revista "España" quiere resucitar en forma de ediciones. Aquella revista "España" incorporada—a sus dos años de vida—a la estructura más amplia de un diario: *El Sol*, parece que ahora se desincorpora, se desintegra, volviendo marcha atrás para seguir adelante. Feliz augurio, restauradores—Araquistain, Vayo, Negrín, Pretecille. Bajo el copa—rascacielos—de *Figaro*.

TEATRO, NACION, PUEBLO.

Entre las ediciones que prepara esa editorial *España*, parece ser que hay una traducción del *Volpone*, de Ben Johnson, por Araquistain.

Habrá que darle las gracias a Araquistain por esta nueva información anglosajona. Como ha habido que dárselas a Rivas Cherif por los rusores del Cercol.

Pero, ¿ganando un teatro nuestro, nuevo y fuerte, otra vez? ¿Ya nunca más?

Hay muchos que aseguran la imposibilidad de un teatro nuevo, fuerte y nacional ya en el mundo.

Recientemente, la nueva revista francesa "Commerce" [illegible] *hiers de l'étoile*, estudiaba las causas de la actual crisis teatral. Señalando como principal factor la rotura del lazo entre autor y masa.

No era muy difícil de señalar el secreto. Teatro quiere decir: autor. Pero, sobre todo: masa, *auditorio espectador*. Es decir: nación, *pueblo*: *ética colectiva*.

BRAGAGLIA, MIKHAILOFF

Es curioso observar que hoy—con toda la crisis teatral, con todo el cinema enemigo—existen, sin embargo, dos conatos enérgicos de teatralidad. Con caracteres tan nacionales como universales: el italiano, el ruso.

Las ediciones *Tiber*, de Roma, acaban de publicar *Il teatro della rivoluzione*, de A. G. Bragaglia.

Lo más importante de ese libro es su sentido colectivo, corporativo, nacional. La fe con que ha querido dotar a la nueva Italia de un medio ancho de expresión, sobre postulados firmes.

La única manera para que el fascismo no resultara una cosa teatral era dotarle de un teatro. Como de una pintura, de una poesía, de un acento civil, de un sentimiento total de toda la vida italiana. Eso se ve que está casi conseguido. Bragaglia habla a Mussolini como hablaría Maquiavelo al Príncipe. Es conmovedor contemplar a un futurista como Bragaglia—rodeado de técnicas eléctricas y cubistas—, dirigiéndose a un antiguo albañil campesino, como el Duce, con el acento noble y exacto de un secentista toscano.

Del mismo modo, Rusia. Acabo de leer un ensayo de Mikhailoff, sobre 30 años del teatro artístico de Moscú, que revela lo revelo el teatro griego, el teatro español, el teatro inglés de Ibsen, la comedia de Racine: una masa y un autor en un ángulo de tensas cuerdas y espaciosidades.

EL TEATRO DE "AZORIN"

Mientras eso tanto no existe, todo lo demás son heroicas vanidades.

Georges Pillement, el hispanista francés, acaba de echar una ojeada sobre el teatro español de hoy, deteniéndose muy curiosamente en estos nombres: Benavente, Quintero (Tradición), Baroja, Unamuno, "Azorín" (Innovación).

Para Pillement—buen azorinista—es "Azorín" el más innovador de estos tres innovadores. Asegura que el teatro de "Azorín" no es suprerealista—como cree "Azorín"—sino del tipo de Baty, Pellerin, Lenormand.

Ahora bien, amigo Pillement: ¿Pero se puede hablar de teatro español otra vez, citando estos ensayos, tan heroicos como exterrígenas, del bravo "Azorín"?

LORCA, BERGAMIN Y OTROS + LO QUE VIENE

Mariana Pineda fué un paso a una verdad futura. Bergamín y otros amigos nuestros poseen escenificaciones que quizá en otoño demos a conocer, nosotros, LA GACETA LITERARIA. Y quizás también tantos nuevos hacia esa verdad nueva. Pero, para que surja en España la musa dramática, es necesario que el dramatismo vuelva con nosotros.

Hay hoy un ambiente en España demasiado amable, tranquilo, burgués y familiar, para engendrar otras tragedias que las ingeniosas e hilarantes de Muñoz Seca. De ahí que voluntariosos como Rivas Cherif o Ricardo Baroja, no logren todavía lo jovial, lo firme, lo nuevo, lo que Bragaglia en Italia: "Il teatro della Rivoluione".

LITERATURA CIVICA ESPAÑOLA

Auguramos—antes que nadie—un retorno a la "literatura cívica española". (Ya veréis qué novedad esa cosa tan vieja! Se están templando las liras con bordones férreos.

Que cada cual vaya preparando sus antecedentes.

POR EJEMPLO: EL SUPERREALISMO

Uno de esos antecedentes: es lo que se llama ahora, de mala manera, el superrealismo. (Me molesta esa denominación, querido Dali, querido Buñuel, querido Vicente.) Me molesta, porque conozco la auténtica: yo, que he osado escribir un libro con sumersiones y evasiones al fondo, que diría Alejandro Sawa. Superrealismo quiere decir: intensidad del heraclida. Músculo y libertad: vitalidad.

Un poema de San Juan de la Cruz es un texto surrealista. Se metía en la noche oscura del alma, pero a condición de luego andarse leguas al sol y al viento, comiendo manjares naturistas, y haciendo fundaciones. (Fundar entonces un convento era como fundar hoy un periódico, una revista, un sindicato, una cooperativa, un film de vanguardia.)

LOYOLA Y SALAVERRIA

El espíritu surrealista (místico) de los secentistas castellanos lo recoge ya debilmente Loyola. Loyola es, a San Juan de la Cruz, lo que Marinetti a B. Pérez. Eso, nos lo acaba de mostrar bien elegantemente Salaverría, en el "Loyola" que le ha editado "La Nave".

Loyola no es un introspectivo. Bate un récord de carrera con relevos, con equipo militar y con apuestas de banqueros y magnates. Más que un "castizo" es un "internacional". Su poesía es la que Barnabooth ha sentido frente a los sleepings, los Bancos, las locomotoras. Lo viste de negro para hallar un contón denominador neutro, que no mancha. Lo pone a tono con el espíritu español en el color pardo. Estameña de carmelita.)

Paul Morand, Valery Larbaud, hubieran escrito un gran Loyola. Eso no quiere decir que no lo haya escrito Salaverría.

Salaverría tiene un libro, *Espíritus ambulantes*, donde los temas del ultraismo (internacionalismo): tren, transatlántico, viaje, negocios, banqueros, electricidad—están tocados con cariño y comprensión.

Salaverría pone, además, en su "Loyola", paisaje, campechanía de trato. Pone, además, en el cuerpo del gran vasco un poco de hipercloridia y de nervios enfermos. Es decir: un coquetto derecho personal a entender ciertas raíces vitales del primer jesuita, Padre Iñigo.

EL NEGRO ESPAÑOL Y MONTHERLANT

He dicho que el color español (castellano) es el *pardo*. Sustrato de Castilla (España): *El Pardo*. (No El Escorial, ni Toledo, ni Avila, ni Madrid, ni Segovia, ni Valladolid.) Esto lo demostraré un día yo en un libro—para mí, apaisamante: *Rala rúbrica de Madrid*. (¡Qué pocos saben todavía lo que significa *El Pardo*!)

Sin embargo, Montherlant, como Barrés, su maestro: como Verharen, como Zuloaga, como el 98, sigue creyendo que España es negra. En el último número de la *revue européenne*, trae un apunte de 1923, perteneciente a *Les fontaines du désir*, donde pinta un Carnaval madrileño calcado sobre un Carnaval de Solana. Y no es eso, aunque Solana tenga derecho a pintarlo así. Quien no tiene derecho es Montherlant. Antiguo heraclida, que se disuelve en bicarbonato, violines y guitarras. Queriendo pedir una vía libre a la inspiración.

TENNIS INSPIRADO

Se advierte en todo el retorno a la inspiración. Gómez de la Serna habló un día de este retorno en estas páginas. Lorca, también. El superrealismo incita a este retorno. La nueva política, también. Y hasta el nuevo tennis. Lili Alvarez ha hecho estas recientes declaraciones: "Antes me gustaba Tilden, por lo armonioso y seguro. Ahora, quien me entusiasma es Tiloren, que juega un tennis inspirado, sin saber en ningún momento lo que va a hacer".

D'ORS NO DEBE PROTESTAR

D'Ors no debe protestar del retorno a la inspiración. La inspiración es lo barroco. Y lo barroco es lo nuestro. Además, d'Ors ha escrito su mejor libro, *La Vida de Goya* (n. r. f.) emborrachándose una vez cada capítulo.

ISADORA DUNCAN

Isadora Duncan intentó levantar el mundo antiguo con la punta del pié. Lo mejor que consiguió: levantar un enjambre de experiencias. Tan antigua—Isadora Duncan—y tan romántica. Es un poco indigno juntar el Ritmo y la Confesión. Sus "Confesiones" las acaba de traducir el inteligente y simpático Luis Calvo para el editorial "Cenit". La crítica mundial asegura que las *Memorias* de la Duncan valen por todo un programa de *Ritmos*. Tras la bella Otero, moño y landó, estas *Memorias*—pulcramente desnudas—de la Duncan.

LA PLASTICA FEMENINA

La desnudez de la Duncan fué de ritmo. Me llega ahora el libro del ritmo del desnudo. Está hecho por Marcel Barriere, e ilustrado por Gustave Brisgand, con el título de "La plastique féminine". Es un estudio antropométrico e histórico de las calidades de la dona. Es decir, un grave motivo para despertar molestias luxuriosas, deliciosas, y hacernos pensar en otro libro casi tan francés—y sensual—como éste: *El arte de comer*, de Julio Camba.

CAMBA Y SUS MEMORIAS INEDITAS

El libro de Camba, sobre *El arte de comer*, son las *Memorias* inéditas de Camba. Es toda la vida de Camba. Vida ejemplar para España. Donde resulta, quizá, el único escritor que del comer no ha hecho una tragedia, ni una moral, ni un plan farmacéutico. (Yo siempre he tenido la curiosidad de una encuesta gastronómica a nuestros escritores.) Camba ha hecho del comer su vida; es decir, su obra: es decir, su arte. Todo el lirismo, la ternura, el egoísmo, la gracia, el escepticismo sabio y la ciencia de Camba—inteligencia visceral—: en ese libro.

RASPUTIN Y SU MEMORIADOR

Otras *Memorias*. Las de Youssoupoff, asesino de Rasputin, puestas en habla castellana por Julio Gómez de la Serna para la Editorial "Oriente". Libro concentrado en un poco de cianuro de potasio y una bala de revólver. Que se destacan en un grueso plano dramático, como en film superjoya.

SAN FRANCISCO

Es sintomático que España dé en estos momentos biografías de fundadores de órdenes monásticas. Junto a Loyola, la biografía de San Francisco.

La biografía epónima de San Francisco la acaba de escribir un religioso: Luis de Sarasa la (O. F. M.). Y de publicar: "España-Calpe".

Si el Loyola, de Salaverría, se resentía por parvedad de páginas documentales, el *San Francisco*, de Sarasola, se resente, quizá, por la abundancia.

El *San Francisco*, de Sarasola, no es un libro de bolsillo. Es un libro de facistol. Es casi un monumento. Y merece una honra casi Estilita. Pétrólica. Desde los rudimentarios ensayos de la "Pardo Bazán"—que hubiera hecho un buen "Poderoso" para "La Nave"—, no había de meritorio en español más que la traducción de Tenreiro de Jorgensen.

El libro de Sarasola viene a subsanar con creces esta deficiencia. Se diría que es el libro, no sólo de la vida de Asís, sino de la vida del autor. Hay muchos años de estudio, de fervor, de sensibilidad histórica en él.

Felicitamos a "España-Calpe" por este espléndido volumen, que enriquecerá, como pocos, el prestigio de su firma editorial.

HOLANDA Y MIQUELARENA

Miquelarena es un vasco jovial, que tomó un día el tren en su ciudad de costuras tristes y cacahuets tostados, y se plantó en Holanda por dos meses. Vuelto a su pueblo, se unió al diabujante Antonio Guezala y a la Editorial "España-Calpe", para hacer un "carnet" ilustrado y alegre de sus impresiones.

Una nueva crónica literaria de viajes, este "carnet" vivaz de Miquelarena servirá muy bien a una casa vasca, en días de Bovia, como de corazón; servirá de regalo de Noel; servirá a su autor para ganarse, literariamente, la simpatía, que ya tiene adquirida por su jovialidad personal.

MAS ESCRITORES VIAJEROS

¿Nos aportará algún fundamental documento literario marroquí Ramón Pérez de Ayala, viajero por Tánger? ¿Y alguno andaluz Valle-Inclán, viajero tartesio?

CONCHA ESPINA Y UNA SERAL DE ALARMA

Y a propósito de Valle-Inclán. Ramón Iglesia, profesor español en Suecia, me escribe solicitando alarmas sobre el próximo premio Nobel. Pide que, de los escritores españoles, sean Valle-Inclán, o Unamuno, o Ortega, o Gómez de la Serna, los candidatos. Pero no Concha Espina, como se está tramando.

Transcribo su "Nothrense":

"Sabed que en Suecia la primera figura de nuestras letras contemporáneas es Concha Espina; que si vais a la librería preguntando por un libro español, os darán, indefectiblemente, "El metal de los muertos" o "La esfinge maragata, o... que si vais a la Biblioteca, encontraréis todas sus obras, y varias de ellas traducidas al sueco.

Sabed que en todos los lados, en Estocolmo en Upsala, en Lund, en Gothemburg, en todas partes, se dirigen a mí, español, es: ¿...y qué opina usted de la última obra de Concha Espina?

Sabed que, recientemente, me han rechazado un artículo donde decía la verdad sobre esta escritora, y que ha sido substituido por otro, en que los nombres de Valle-Inclán, Ortega, Ramón, etc., ponen de telón de fondo para un elogio de "Mariflor", la traducción al sueco de "La esfinge maragata".

Todos los caminos llevan a Roma... y a Estocolmo a recoger el Premio Nobel.

Todo el que entre nosotros tenga algo de vivo y de consciente, debe salir de la torre de marfil de su escepticismo y su apartamiento, organizando campañas en regla a favor de Valle-Inclán, o de Ortega, o de quien sea, para que obtenga el Premio Nobel un español digno de ostentarlo, una figura con un significado real en la historia de nuestras letras."

* * *

Es muy curioso que en estos días, precisamente, la Editorial "Figarola y Maurin", de Toulouse, haya publicado un voluminoso libro de *Mauro Fria Lagosi* (anagrama de los editores mismos) sobre "Concha Espina y sus critics: Documento para la Historia de la Literatura Española". Y es curioso, porque esta Editorial goza de relaciones internacionales en Europa, sutiles, amplias y tal vez poderosas. Las suficientes, sin duda, para ofrecer un paralelo de una española con Selma Lagerlöff, por ejemplo.

MARIA LUZ MORALES

En el "Lyceum Club", la joven escritora española María Luz Morales—otro posible Premio Nobel de mañana—ha dado una viva conferencia: *Del Salón al Club*. Fué gustadísima y festejada.

LA NOVELA CORTESANA

Don Agustín G. de Amézua acaba de editar su discurso de ingreso en la Real Academia Española: *Formación y elementos de la novela cortesana*.

La historia de esta novela cortesana es un capítulo magistral para la total historia de la novela española en el siglo XVII. (Historia que Amézua nos trazará en día quizá no muy lejano.) La novela cortesana es un nombre equivoco, relumbrante, corrige el vago empleado hasta ahora: novela de costumbres.

El estudio de Amézua es utilísimo para perfilar la vida madrileña de los Austrias. Y destacar en su justo marco a Góngoras, Salas Barbadillo, Tirso de Montalbán y D.ª María de Zayas.

LAROUSSE

En la Colección de Larousse, Cuentos y novelas para todos, se han publicado, recientemente, dos divertidos relatos: el uno, de Wilhem J. Locky: *Las alegres aventuras de Arlequín Pulci*, y el otro, de *Jeanne D. Roustan: Pedrita, le Petit emigrant*.

Locke es un novelista inglés que goza de gran éxito en el público anglosajón, y se introduce ahora en Francia.

En cuanto a Roustan, describe en ese libro —libro para la juventud—la vida de una familia española en Argentina.

EL BELGA LIMBOSCH

La bella revista "La Nervie" ha dedicado un número extraordinario, consagrado a estudiar la obra del poeta Raymond Limbosch. Los trabajos son casi todos de universitarios belgas. Hay reproducciones de su casa, de su familia, de sus libros, de sus muebles. ¡No sería tiempo de hacer nosotros algo semejante con el recuerdo de otro Ramón? Ramón de Baeterra.

TORRES BODET, EN MADRID

Ha llegado a Madrid el poeta mejicano Torres Bodet.

Mientras llega el momento de honrarle debidamente, nuestro fraterno saludo.

MAROTO, EN U. S. A.

El gran Maroto corresea por U. S. A.

Acaba de dar una conferencia, sobre los nuevos valores españoles, en Nueva York.

Se ha ocupado de tres figuras, para él representativas: Giménez Caballero, Salvador Dali y Angel Ferrant.

ZULUETA, EN MALAGA

Gran éxito: Zulueta en Málaga. "Alma nuevas". Conferencia. Fervor casi franciscano por las clases proletarias.

¡Por qué no recobra su eterno sayal ese hermano de Asís, que es el revolucionario Zulueta?

JARNES Y EL LIBRO

En el Casino de Clases ha ofrecido, recientemente, Benjamín Jarnés una bella conferencia sobre el *Amor al Libro*.

JOSE SEGOVIA CABALLERO

Ha muerto José Segovia Caballero. Treinta y un años. Uno de los heráldicos más fuertes de la joven medicina española. Un místico del trabajo y de la investigación. Catedrático, en Valencia. Porvenir claro, en Madrid. Yo le conocía de cerca. Era primo mío. Le nombré redactor médico de LA GACETA LITERARIA cuando la fundé. No llegó a escribir nunca en ella. Tenía sobre sus hombros tareas demasiado urgentes y difíciles. Su recuerdo vivirá por mucho tiempo en toda la generación joven de España que había con él compartido miradas en los mismos horizontes.

EN ALTA VOZ

El camarada Lederma Ramos me envía estas notas sobre el libro "En alta voz", del P. Bruno Ibeas:

"Hay que agradecer a este hombre, sabio agustino de inquietud plural, su honrada y noblísima labor en pro de auténticas y perfectas armonías en los sectores del espíritu. Pertenece el P. Bruno Ibeas a un distinguido grupo de religiosos que hoy se esfuerza por conectar sus temas con los de la realidad cultural más exigente. Una aspiración al diálogo sereno y a la fecunda disconformidad. Un odio a toda cerril catzurrería y a todas las omisiones aldeanas que, hasta hoy, dirigían la estructuración de los recintos de cultura en el país. No hay eficacia posible con un sentido amplio de respeto y disciplina en el trato con los elementos afines que piensan nuestra misma verdad, persiguiendo valores de idéntico rango que los nuestros. La subversión que origina introducir, en órbitas dotadas de una peculiaridad, jerarquías y disidencias extrañas a su carácter, es sobremanera perturbadora, y uno de los deberes primeros de la nueva juventud intelectual es superar el virginen cabileño en que se desenvuelven en nuestro país las cosas que atañen a la cultura.

El P. Bruno Ibeas, preparadísimo en cuestiones filosóficas y sociales, intenta, desde hace varios años, una aproximación a las líneas donde se ejercitan en la actualidad las elaboraciones más finas. Su actitud no es anecdótica ni trivial, y le acompañan en el propósito las defensas mejores. En los últimos treinta años, es innegable que cierta minoría, disconforme con los vieros tradicionales, ha conseguido elevar en España el nivel de los afanes superiores, consiguiendo la posibilidad de auroras felicísimas. Estos éxitos justifican, en cierto modo, su petulante prescindir de cosas y personas; pero las nuevas generaciones, advenidas después de estas fragancias, juzgan de urgente necesidad cambios de criterio en una tal política. Prescindir en España de la colaboración con los elementos católicos, que son los más, para una decisiva cruzada, en beneficio de la cultura, no parece muy sensato. Nada podría hacerse con eficacia en este sentido sin un previo reconocimiento de esa realidad, indiscutida.

LIBROS NUEVOS

LUIS DE SARASOLA

SAN FRANCISCO DE ASÍS

LA BIOGRAFIA CUMBRE. UNA MARAVILLOSA OBRA DE ARTE Y ERUDICION

Entre sus encantos múltiples algunos lo juzgarán como la más admirable reconstrucción histórica, la suprema biografía del hombre maravilloso; otros se encandecerán en las emociones de una vida de un ser de excepción, y todos hallarán en él un libro que hace honor a la literatura española, libro escrito con una modernidad y una cultura histórica documentada, que puede servir de modelo en España y fuera de España.

Un volumen de CVIII + 608 páginas, lámina doble en color. Autógrafos de S. Francisco.

En rústica, 18 pesetas.

DICCIONARIO MANUAL DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, 20 PESETAS

ACABA DE PUBLICARSE

EL GENERAL SERRANO

Duque de la Torre.

por el

MARQUES DE VILLA-URRUTIA

Volumen primero de la serie de *Vidas de Españoles del siglo XIX*. Biografía novelesca que evoca uno de los momentos más interesantes de nuestra historia. El gran historiador nos describe el mecanismo interior de acontecimientos sensacionales; nos lleva a través de las bambalinas de acontecimientos históricos. La guerra civil. Las dos regencias. Isabel II. Conspiraciones. La revolución. El rey Amadeo, etc.—Un volumen, 5 pesetas.

Seguirán inmediatamente *Sor Patrocinio*, por Benjamín Jarnés; *Olózaga*, por Núñez Arenas; *Luis Candelas*, por Antonio Espina; *El Duque de Osuna*, por Antonio Marichalar; *Narváez*, por Fernández Almagro; *El General Prim*, por Sánchez Rivero; *Antonio Maura*, por Osorio Gallardo; *El Empecinado*, por Juan de la Encina; *José de Salamanca*, por M. Abril; Jacinto Verdaguer, por Tomás Garcés; *El general Mina*, por M. Luis Guzmán; *Sans del Río*, por Fernando de los Ríos; Teresa Mancha, por Rosa Chacel; *Eugenio Aviñareta*, por Pío Baroja. Seguirán obras de Marañón, "Azorín", etc.

SUSCRIBASE A "COLECCION UNIVERSAL". Trimestre (15 números), 6 pesetas.

EN LA CELEBRE SERIE DE NOVELAS HISTORICAS

Las Luchas Fratricidas de España

de

ALFONSO DANVILA

Acaba de publicarse

El Congreso de Utrecht

Admirable reconstrucción histórica de una época turbulenta de nuestra patria. En ella siguen las aventuras del héroe Jenaro de Pereda, en medio de luchas, intrigas y sensacionales acontecimientos. En este volumen llega la emoción del lector al más alto grado.—Dos volúmenes, 10 pesetas.

Anteriormente publicadas:

El testamento de Carlos II.—La Saboyana.—Austrias y Borbones.—El primer Carlos III Almansa.—La Princesa de los Ursinos.—El Archiduque en Madrid (dos tomos)

CADA TOMO, 5 PESETAS

AGOTADA EN CUARENTA DIAS LA PRIMERA EDICION DE

RUSIA A LOS DOCE AÑOS

DE

ALVAREZ DEL VAYO

En breve se pone a la venta la segunda. 4 pesetas.—Del mismo: "La Nueva Rusia", "La Senda Roja".—Cada una, 5 pesetas.

EL GUSTO DE HOLANDA

por

JACINTO MIQUELARENA

Un éxito enorme. La revelación de un gran humorista. Un viaje por Holanda, visto con la gracia sutil del arte nuevo. Ilustrado con dibujos.—5 pesetas.

Pídalas en su librería y en

ESPASA-CALPE, S. A.

RIOS ROSAS, 24

Casa del Libro: Av. Pi y Margall, 7

Apartado 547.-MADRID

ENVIOS A REEMBOLSO

NUEVOS LIBROS

LA NAVE

	Ptas.
Dostoievski: EL JUGADOR, novela rusa	5
Dostoievski: EL SUEÑO DEL TÍO, novela rusa	5
Gómez de la Serna: GOYA, LA VIDA Y LA OBRA. 65 magníficas reproducciones	12,50
Giménez Caballero: HÉRCULES JUGANDO A LOS DADOS. Ensayos actuales	4,50
José M.ª Salaverría: LOYOLA, LA VIDA Y LA OBRA, con magníficas reproducciones	6,50
Oscar Wilde: OBRAS COMPLETAS, 9. Epístola y El De profundis. Traducción, Ricardo Baeza	5

Pida estos libros a

LIBRERÍA INTERNACIONAL "ROMO"

Alcalá, 5

ATENEA. Apartado 644. MADRID

Gaceta Política y Diplomática

Transcendencia de la Conferencia Internacional Americana de Conciliación y Arbitraje

por HON. L. S. ROWE

(Especial para LA GACETA LITERARIA.)

La tarde del 5 de Enero último señala nueva etapa en la historia de las relaciones panamericanas. Ese día, los representantes de veinte, entre las veintiuna Repúblicas del Continente americano, suscribieron convenciones multilaterales por virtud de las cuales se estipula la más amplia aplicación posible de los procedimientos de conciliación y arbitraje en el arreglo de las controversias interamericanas. Es de lamentarse el que Argentina, pais que tanto ha contribuido a la generalización del arbitraje, no estuviera representada en la Conferencia. Ninguna razón ya se da para esa abstención, pero se espera con toda confianza que ella se adherirá a los dos tratados suscriptos.

Por medio de estas dos convenciones, las Repúblicas del Continente americano han recobrado su posición a la cabeza del gran movimiento por arreglo pacífico de las disputas internacionales, y debe ser fuente de orgullo legítimo para todos los ciudadanos de los Estados Unidos el que nuestro pais fuese el primero, en los tiempos modernos, en proclamar el arbitraje como sistema de resolución de las disputas internacionales. El tratado de 1794 con la Gran Bretaña fijó nuevas normas a la política para el arreglo pacífico de controversias, mientras que en casi todo el curso del siglo XIX nosotros y nuestras hermanas Repúblicas nos hemos sostenido a la cabeza de ese gran movimiento, aunque en los últimos años, mientras las naciones de la América hispana constantemente mantenían el principio, los Estados Unidos fracasaban en el empeño de extender su aplicación. Mas ahora, la Conferencia celebrada en Washington el último Diciembre, nos coloca de nuevo a los Estados Unidos y a las Repúblicas hermanas a la vanguardia.

La Convención sobre Conciliación establece un procedimiento rápido y fácil para aplicar los medios conciliatorios a cuantas disputas de carácter interamericano pudieran surgir, procedimiento que se inicia en el momento mismo de ocurrir la diferencia. Esto constituye un progreso notable, puesto que los inconvenientes fatales de casi todo tratado de conciliación consistieron en que la Comisión conciliadora no podía iniciar sus trabajos sino a petición de una o de ambas partes, de modo que precisamente a la hora de crisis el tratado de conciliación resulta, bajo tal sistema, ineficaz si una de las partes está resuelta a la guerra. Con el nuevo sistema, la Comisión conciliadora, por el contrario, tiene poder para iniciar inmediatamente gestiones encaminadas a un arreglo pacífico.

Es altamente satisfactorio observar que este tratado fué suscripto sin reservas, excepto la formulada por Chile en el sentido de excluir del procedimiento de conciliación las disputas que estuvieran pendientes a la hora de firmarse el tratado.

En cuanto a la Convención de Arbitraje, también debe ser motivo de satisfacción para todo ciudadano de los Estados Unidos el que, mientras trece de los países representados firmaron con reservas, nuestro Gobierno aceptó ambas convenciones sin limitación alguna. Por otra parte, no debemos exagerar el alcance de dichas reservas, ya que su razón de ser radica en que cierto número de Estados, aunque dispuestos a aplicar los principios del Tratado de Arbitraje a todas las controversias futuras, se niegan a acepta rlos como obligatorios en la solución de disputas anteriores. Además, algunos de los Estados excluyeron de la esfera del Tratado las reclamaciones pecuniarias de extranjeros contra los respectivos Gobiernos, excepto en los casos de evidente denegación de justicia.

La Convención sobre Arbitraje hace obligatoria la aplicación del arbitraje a todas las controversias de carácter jurídico, con las siguientes únicas excepciones:

1. Cuestiones de carácter puramente doméstico.

2. Cuestiones que afecten intereses de terceros.

Estas son limitaciones comunes a todos los tratados de arbitraje, y por ningún respecto disminuyen el alcance del instrumento.

Lo más transcendente y, desde cierto punto de vista, el más grandioso rasgo de la Conferencia, fué la feliz solución de un inesperado problema que surgió al propio tiempo de inaugurar sus sesiones. Pocos días antes de la reunión de la Conferencia, la vieja y enconada disputa sobre límites entre Bolivia y Paraguay condujo a un choque fronterizo entre los dos países. De modo que la apertura de las sesiones coincidió con la aparición de una amenazadora nube de guerra en la América meridional. Inmediatamente se tomaron medidas efectivas, y la Conferencia ofreció sus buenos oficios a ambas naciones, designándose un Comité especial que estudiara la situación. Al reunirse por primera vez dicho Comité, la guerra parecía casi inevitable; pero felizmente, gracias a sus esfuerzos, ambos países accedieron a retirar sus tropas de la zona de peligro y someter la inmediata y muy discutida cuestión, es decir, la responsabilidad del choque, a una Comisión de investigación formada por nueve miembros, de los cuales cada una de las partes en conflicto designaría dos, siendo los cinco restantes delegados de Colombia, Cuba, Uruguay, México y los Estados Unidos. Aunque la diferencia de los dos países de los dos pueblos todavía no ha sido arreglada, la intervención de la Conferencia indudablemente previno la ruptura de hostilidades, y sirvió para demostrar claramente la importancia de poder contar con un procedimiento orgánico de mediación y conciliación que pueda ponerse en movimiento sin dilación alguna. No cabe duda que las lecciones recibidas del conflicto boliviano-paraguayo sirvieron para convencer a los miembros de la Conferencia de la importancia de contar con un organismo permanente en el campo de la conciliación y el arbitraje interamericano.

En un sentido práctico, las dos Convenciones, firmadas el 5 de Enero en Washington, representan un necesario y natural complemento al Pacto Multilateral Kellogg, en que se renuncia a la guerra como principio de política nacional. Dicho Pacto, para ser eficaz, presupone la existencia de un buen sistema de conciliación y arbitraje, organizado de tal manera que entre en juego inmediato para el arreglo pacífico de todas las controversias que puedan surgir. Sin tal organismo, el Pacto Kellogg pierde toda real transcendencia.

Suscriptas ahora estas dos Convenciones de tan gran alcance por los plenipotenciarios de veinte Repúblicas americanas, preséntase el importante problema final de su ratificación. Es más que probable que las Repúblicas latino-americanas se abstendrán de ratificarlas si alguna hasta no cerciorarse plenamente de la actitud que asuma el Senado de los Estados Unidos. Aunque los Tratados de Arbitraje, según nuestra Constitución, deben ser aprobados por el voto de las dos terceras partes del Senado, un acuerdo ejecutivo de arbitraje entre los Gobiernos americanos podría celebrarse, según mi interpretación del Tratado, únicamente por el Presidente, sin necesidad de consultar al Senado. Esta es cuestión de la mayor importancia que hasta ahora ha ofrecido margen a serias disidencias de opinión entre las autoridades ejecutiva y legislativa. Hasta la fecha, el Senado de los Estados Unidos ha insistido siempre en que todo acuerdo arbitral, esto es, llamado a someter al arbitraje una controversia específica, debe recibir la aprobación del Senado. El Presidente Roosevelt sostuvo, con justicia, que semejante actitud despojaba de su verdadero significación a cualquier tratado general de arbitraje, y no se puede negar que semejantes tratados pierden mucho de su valor si cada una de las cuestiones especificas comprendidas en ellos hubieran de obtener primero la aprobación del Senado. Y consecuente con esa actitud, el Presidente Roosevelt retiró del Senado el Tratado general de Arbitraje entonces pendiente, cuando adquirió la convicción de que el Senado no cambiaría su criterio.

Nos encontramos ahora de nuevo, frente a frente, con el mismo problema, pero con una importante diferencia: que la opinión pública de los Estados Unidos ha progresado notablemente desde aquel desacuerdo entre el Presidente Roosevelt y el Senado. Es evidente, sin embargo, que será necesario llevar al Senado la fuerza íntegra de la opinión nacional para obtener el cambio de actitud anhelado.

Una situación todavía más grave podría surgir si el Senado insistiera en alguna reserva con respecto a la Doctrina Monroe. Mas debe recordarse que la Convención de Arbitraje es un pacto entre las Repúblicas americanas, mientras que la Doctrina Monroe se dirige exclusivamente contra la extensión en este Continente del sistema político europeo, y asimismo contra la intromisión de gobiernos europeos en los asuntos de las Repúblicas americanas. Tratándose de un pacto entre las Repúblicas americanas, no tiene cabida la reserva fundadas en la Doctrina Monroe, y, sin embargo, cuanto que semejantes reservas, con ser fútiles, podrían ocasionar un peligroso extravío de conceptos.

Todas las razones llevan a esperar que el Senado no formulará tales reservas, y aquella esperanza está fortalecida por la interpretación de la Doctrina Monroe, como aparece del informe sobre el Pacto Kellogg, elaborado por la Comisión de Relaciones Exteriores del propio Senado. El contenido de ese informe indica que el Senado considera la Doctrina Monroe como una declaración contra la intromisión europea en los asuntos del Continente americano, implicar la más ligera obligación por parte de los Estados Unidos a mezclarse en los negocios internos de las Repúblicas del hemisferio occidental.

Si, por tinto, como vivamente debe anhelarse, el Senado ratifica incondicionalmente ambas Convenciones, sin duda serán ratificadas también por las otras Repúblicas americanas. Así, los Estados Unidos habrán recobrado, junto con sus hermanas Repúblicas, la posición de vanguardia en el movimiento en pro del arreglo pacífico de los conflictos internacionales, y el Continente americano volverá a ofrecer al mundo un ejemplo que no podrá menos que ejercer una influencia transcendente y definitiva aun más allá de los confines del hemisferio occidental.

NOTICIAS

El Seminario de Estudios Internacionales ha sido recientemente a su Consejo Directivo a dos personas de singular relieve: al profesor de la Universidad de Granada D. Fernando de la Riva, que asumirá el cargo de "Maestro de Estudios", y al Jefe del Gabinete Diplomático del ex Ministerio de Estado don Francisco Ramírez Monteósino, con el cargo de Consiliario.

Tan acertadas designaciones contribuirán a dar un vigoroso impulso a las actividades científicas del "Seminario", viniendo a juntarse estos dos nombres prestigiosos a los de Sangróniz y Badía, que con tanta devoción y acierto dirigen la intercesante labor de este centro especializado en los estudios internacionales.

El hundimiento del buque canadiense "I'm Alone", que se dirigía a los Estados Unidos con un cargamento de licores, ha atraído durante los días pasados la atención mundial. Tras el simple hecho de hundir un buque contrabandista está contenida una importante cuestión: la libertad de los mares. Y también un poco el prestigio naval del Imperio Británico. El "I'm Alone" navegaba por mar libre, es decir, fuera de toda soberanía nacional, cuando un guardacostas americano le ordenó detenerse. El "I'm Alone", en uso de su perfecto derecho, se negó a hacerlo, y el ejercicio de este derecho le costó ser torpedeado.

No cabe duda que el capitán del guardacostas americano cumplió con todas las reglas y principios del Derecho Internacional. Su actitud sólo se puede fundamentar en la creencia que el mar está sometido a la soberanía de los Estados Unidos.

La actualidad internacional se nos presenta con una cosa muy interesante que está pasando Canadá y a la Gran Bretaña, cabeza del Imperio, con los Estados Unidos, ante un problema de Derecho Marítimo Internacional.

La Unión Panaeuropea va a hacer acto de presencia en la Exposición de Barcelona. Trata de presentar una instalación de propaganda de sus ideales continentales europeos. Su presidente, el Conde Coudenhove-Kalergi, se ha dirigido en este sentido a la Delegación española. Parece probable que la instalación sea inaugurada por el presidente del Comité español, Sr. Aunós.

El Ministerio de Negocios Extranjeros de Francia ha acordado abrir sus archivos relativos a los orígenes de la gran guerra. De la publicación de estos documentos se ha encargado el semanario diplomático "L'Europe Nouvelle". El período de la vida internacional de Europa que va desde 1871 a 1914, tendrá con esta publicación valiosos elementos de estudio, a los orígenes y el desarrollo de la política de "Paz Armada", uno de sus más interesantes comentarios oficiales.

La Revolución de Méjico se sigue desarrollando sangrientamente. Los Estados Unidos han sufrido ya algunos disparos en su frontera, lo que ha producido nuevamente que presten aun mayor apoyo a las fuerzas federales. Antes, eran siempre los revolucionarios los protegidos por los Estados Unidos, lo que no los grupos gubernamentales; pero el caso es que siempre los Estados Unidos tienen una directa participación en las luchas interiores de Méjico.

En días pasados hizo corta visita a Madrid el Excmo. Sr. A.-F. Frangulis, ex Ministro de Grecia, y ex Delegado de Grecia en la Sociedad de Naciones.

Fué el objeto del viaje del Sr. Frangulis ponerse en contacto con el Grupo Español de la Academia Diplomática Internacional, de la que es Secretario, y estudiar la posibilidad de organizar para el año próximo una reunión de la Academia en España.

Con el más alto interés han sido recogidas en París las lecciones dictadas en la Sorbona por el Prof. Rafael Altamira, sobre "La Historia del Pensamiento Español".

Terminado su breve curso, el ilustre profesor español prosiguió su viaje a El Haya, a continuar sus labores como Juez del Tribunal Permanente de Justicia Internacional.

¿Sabe usted lo que es el comunismo?

¿Sabe usted cómo influencia el comunismo la gestación del nuevo orden social?

¿Sabe usted cuáles son los factores universales que paralizan o retrasan la vuelta al equilibrio económico y político de España?

¿Sabe usted lo que es el Estado?

¿Cuál es el problema político más moderno y de más urgente resolución en España y fuera de ella?

Antes de contestar, lea

LA ANTORCHA RUSA

por Andrés y Morera, 5 pesetas en todas las librerías y en F. Martínez, Felipe III, 4 y 6.

LIBROS

F. R. DARESTE, P. DARESTE, JOSEPH DELPECH ET JULIEN LAFERRIERE: *Les Constitutions Modernes.*—Librairie du Recueil Sirey.—París, 1928.

Las Constituciones.—Cartas Magnas de los Pueblos—tienen un indudable valor orientador para el conocimiento de la estructuración política de un Estado. La Historia constitucional tiene una correlación tan exacta con la Historia política que no es posible prescindir adivinarse la segunda con el sólo conocimiento de la primera. Todo intento de conocimiento de un país debe ser precedido del estudio de sus textos constitucionales.

Esta afirmación produce, como resultado, la publicación de una nueva antología constitucional. En España siempre ha habido una cierta devoción por el estudio del Derecho político pretérito (del más reciente, consecuencia de lo inseguro de nuestra vida constitucional, que ha hecho llevar la pasión—santo y noble estímulo—en todos los códigos políticos), y esta colección francesa de textos constitucionales viene a colocarse en un lugar muy airoso al lado de las recientes del maestro Altamira, publicó una completa colección de las Constituciones americanas, a las que avaloró con notas muy interesantes. Pero, en nuestro país, el estudio político, también una, abarcando, no sólo América, sino también Europa, y su trabajo debe merecer toda clase de elogios.

La nueva colección francesa que reseñamos sólo ha publicado su primer volumen, y, por lo completo de su estudio, el número de éstos se prolongará a más de un año. Hoy reseñamos está sólo dedicado a Europa, y va desde Albania a Grecia. Por tanto, en él está incluida España, y los estudios que se dedican a nuestra Nación a nuestra Constitución de 1876, sino que se internan en el período de la Dictadura, examinando el funcionamiento de la "Asamblea Nacional", cuya denominación les parece de todo punto inadecuada.

Los autores han hecho una labor muy compleja de buscar la captura de toda clase de leyes de carácter constitucional, avalorando la obra con estudios concretos, pero muy interesantes, de la historia política de cada país, dedicando a las instituciones dignas de ello un comentario, muchas veces atrabiario, y siempre inspirado en la tradición jurídico-política francesa.—*J. R. G.*

POULLET: "Manuel de Droit International Privé Belge.—Editions "Universitas", 80 Rue du Canal Lovaina, 1928.

El Vizconde Poullet acaba de publicar la segunda edición de su "Manual de Droit International Privé". Cuantos elogios mereció este libro en su primera edición, pueden repetirse en la segunda. Quizás deban otorgársele aun mayores elogios, ya que el profesor de Lovaina ha mejorado su obra aumentándola con nuevos capítulos. Los problemas que presenta la aplicación de las leyes belgas en los cantones de Eupen, Malmedy y St Vith—adquiridos por Bélgica en el Tratado de Versalles, firmado en noviembre y también estudiados en la nueva edición, así como la jurisprudencia y la doctrina de Derecho Internacional Privado en el período de 1924 a 1928.

Poullet se ocupa en su obra de las soluciones que aporta en el terreno de la práctica el nuevo Derecho Internacional Privado polaco. Dedica cuatro libros. El primero, se ocupa de la "Nacionalidad"; el segundo, "De la condición de los extranjeros"; el tercero, "De los conflictos de leyes y de nacionalidades"; el cuarto "Derecho positivo belga—, y el cuarto y último, "De la eficacia en Bélgica de las sentencias de los Tribunales extranjeros y de los actos verificados en el extranjero."

Poullet es hombre político; pero ante todo, es un universitario. Su devoción por la Universidad de Lovaina es sólo comparable a la que tuvo en la vieja Universidad de Salamanca nuestro Marqués de Olivart, que un subir manera los escalones de la Cátedra, fué en vida el Maestro que orientó a cuantos en España se dedicaron al Derecho de gentes, y el constante animador de toda participación española al desenvolvimiento del Derecho Internacional.

Como él, Poullet, se dirige en su libro a los ánimos mozos que quieran penetrar en el Derecho Internacional Privado. Su trabajo a los jóvenes universitarios de Lovaina. Por esto no debe creerse que el libro no tenga interés para el hombre que ya fuera de las aulas se dedique al cultivo de esta disciplina. Es una obra hija de un pensamiento claro, profundo y largo. Su realización es admirable y su exposición clara y hasta arrogante.

"Derecho Internacional Privado belga". Lovaina, 1928. Poullet, Vizconde. Ministro e internacionalista. Profesor de Universidad.

J. R. G.

JOSE ANTON: *Los antecedentes del nuevo Código Penal.* (Editorial Reus. Madrid, 1929).

La figura de José Antón requiere de presentaciones, de determinaciones. No por desconocida; quizá, sí, por incomprendida.

El de hoy es un libro—no—de ficción. Será, mañana, el Maestro (barba florida de tradición familiar) joven, jovial. Posee el espíritu filosófico necesario para realizar ahora, en juventud—henchida de nobles ideales—, y luego, la que será su vejez serena. Sin irritaciones. Sin apasionamientos inelegantes.

Pidas visión más en la línea de conseguir: Quien pueda—es placer de pocos—, cultivando su trato modesto. Los demás, leyendo sus obras. Y para muestra, esta "Antecedentes". A través de sus pocas páginas, se descubre el discurrir sereno de su admirable lección. La actualidad del asunto le obliga a manejar datos, a parlar juicios, con los que, tan fácilmente podría incurrir en la desarmonía de su tranquilo estudio. Mas todo—todo—lo consigue vencer el profesor de Salamanca! Al filósofo es difícil hallar irritado.

Con su lenguaje, con sus citas, valoriza debidamente el clasicismo—no—de su estilo literario. Para la penal, tiene la honradez científica de limitarlo en su verdadero sentido, por cierto del Maestro.

Ahora, perdónme José Antón la indiscreción de anunciar—quiero en esto ser el primero—su obra—¡tan esperada!—, sobre Dorado Montero, que ha dado tantos frutos en disciplinas penales, para los que nos interesamos por estos estudios. Será—para todos—espejo saludable al de lograr la vida del Maestro Dorado.—*Isaac José Medina.*

NICETO ALCALA-ZAMORA Y CASTILLO: *El desistimiento espontáneo y el arrepentimiento activo.* (Monografías del Seminario de Derecho Penal de Madrid, 1928.)

Existe una bibliografía poco atendida, incluso, incluso, despreciada—. Y es literatura de juventud: con imperfecciones, eso sí, mas sin ninguna clase de errores. Aludimos a la que señala el término de la vida universitaria escolar.

A la exhaustiva de Memorias doctorales como [illegible] la injusticia de aquella actitud desdeñosa. Su autor realiza en este trabajo lo que en obras de esta índole debiera exigirse rigurosamente: demostrar sus condiciones de erudito, de cabal investigador. Todas las cualidades exigidas al profesor las posee Alcalá-Zamora, y entre ellas, especialmente, la precisión técnica—virtud sólo alcanzada por el verdaderamente universitario—y la facilidad de síntesis que demuestra en su "Indice de conclusiones", para nosotros lo mejor de su estudio.

Quisiéramos aprovechar la oportunidad de señalar—con expresiones de júbilo—el hecho de una nueva corriente desinteresada por el prestigio de la enseñanza. Y así, Alcalá-Zamora, desoyendo sugestivas insinuaciones—poder decir—, prosiguió su labor en formación en Universidades extranjeras, para preparar la lucha por la modesta cátedra.

Y, finalmente, el parabién al profesor Jiménez de Asúa, mentor—no hábil protesta por el término—de Alcalá-Zamora en su última actuación escolar. Con maestros como aquél, la clatiura de la Universidad resulta prácticamente irreal.—*Isaac José Medina.*

El Instituto de Derecho Comparado Hispano-Portugués-Americano

El Instituto de Derecho Comparado Hispano-Portugués-Americano es un alto organismo, encaminado a la estrecha colaboración internacional, con las más prestigiosas entidades dedicadas a la labor comparativa del Derecho. Es también —eminentemente—el surco encauzador de las más ilustres corrientes científicas de las Hispanias de ambos lados del mar.

Al frente de él, con todo el prestigio de su actuación universitaria y americanista, nuestro gran historiador-jurista D. Rafael Altamira. En torno suyo, unidos a él con devoción íntima, un grupo de discípulos, selección de muchos curiosos universitarios, que le acliman y respetan como maestro. (Este título, el más estimable, representa el deseo de un grupo de someterse a una sabia dirección, y también la capacidad y voluntariedad de un gran valor, ya consagrado, de no limitarse a su producción científica propia y querer formar su continuación en los nuevos cultivadores que le acliman y respetan como maestro.

Al lado de D. Rafael Altamira, como Secretario del Instituto, el jurisitólogo F. Rivera Pastor, cuya labor en torno de los más profundos fundamentos del Derecho le ha dado tan alto renombre en los Centros universitarios del extranjero.

El Instituto de Derecho Comparado funciona en íntima relación con sus Delegaciones. Buen ejemplo de ellas es la de Lisboa, formada por prestigiosos profesores de las Universidades de Coimbra y Lisboa, y a cuyo frente se encuentra el ilustre Dr. Barbosa de Magalhaes.

También en la Habana y en San Juan de Puerto Rico ha formado el Instituto unas muy interesantes Delegaciones, representantes, en las vías de formarse las de Buenos Aires y Méjico.

Recientemente, ha sido invitado por el Instituto Internacional de Roma para la Unificación del Derecho Privado, para que colabore en esta labor, bajo el patronato y los auspicios de la S. D. N. Igualmente lo ha sido por la Academia Internacional de Derecho Comparado de Ginebra y Academia de Ciencias Históricas para otras colaboraciones científicas, cuya elaboración forma parte del programa de trabajos del año actual, así como la redacción del capítulo referente a España en el "Anuario de la Sociedad de Legislación Comparada".

El Instituto comienza este año una interesante labor: la redacción del "Anuario Legislativo Hispano-Portugués-Americano", que, por ser obra de gran amplitud, no intentada hasta ahora en España, ofrecía serias dificultades en sus primeros pasos.

Otra actividad interesantísima del Instituto es su servicio de publicaciones. En 1928, ha reimpreso y publicado una nueva edición de "El Estado de Versalles", notablemente aumentada y mejorada. Se ha terminado la estampación del segundo volumen de la obra del profesor Huber, "El Derecho y su realización", y se halla también próximo a publicarse el volumen tercero de las "Decisiones del Tribunal permanente de Justicia Internacional". A propósito de esta obra, el Presidente del Tribunal de El Haya ha dirigido al Sr. Altamira su más calurosa felicitación, y también el agradecimiento del Tribunal, por tan interesante labor divulgadora.

Los trabajos del presente año están relacionados con la colaboración pedida por el Instituto de Roma, y a ella están dedicados los miembros del Instituto, Sres. Guillén, Revenga, Emilio y Rodríguez de Gortázar. De la formación de una lista de diplomáticos desde el siglo XVIII se ha encargado el investigador D. Ignacio de Oyarzábal. Para la formación de un Vocabulario Jurídico, el Instituto acordó encomendar este trabajo a los Sres. Pérez Serrano, Rubio Sacristán y Pérez Ferrero, cuyos nombres son ya en sí una garantía de éxito.

Esta es, en síntesis, la gran labor que realiza, en silencio, el Instituto de Derecho Comparado, una de nuestras más altas instituciones científicas, y de la que es, no sólo Director, sino alma y acción, el Maestro D. Rafael Altamira, cuyo prestigio es significado de la más intensa y dotta actuación.

LA LIBRERÍA BELTRÁN

PRÍNCIPE, 16.—MADRID

envía a reembolso todos los libros

"SENSUALIDAD Y FUTURISMO"

por T. Sorai y Casas

Un libro bello y juvenil que acusa un exponente literario de calidad. La primera edición se agota. Cuatro pesetas.

Exclusiva de venta a librerías para España:

CRÉDITO EDITORIAL HERNANDO

APARTADO 1.003 - PELAYO, 44 - MADRID

El XIII Congreso de la Federación Pro-Sociedad de Naciones

La Federación Pro-Sociedad de Naciones ha escogido a Madrid como sede de su XIII Asamblea. El próximo día 20 tendrá lugar su comienzo.

Los trabajos de su preparación, llevados a cabo por el Secretario del Comité español, don Tomás Elorrieta, han sido justamente premiados por su espléndido resultado. La colaboración española a las labores de la Asamblea será verdaderamente estrecha, y llevada a cabo por personas muy preparadas en cuestiones internacionales. El Conde de Gimeno, prestigio grande dentro y fuera de España, representará al Comité español en el seno de la Asamblea. En su gestión pondrá todo el cálido entusiasmo con que pronunció en Ginebra, en la Asamblea de la Sociedad de Naciones, el primer discurso dicho en español.

Entre los miembros españoles se han repartido diversas ponencias, que hacen referencia a los más debatidos problemas que se agitan en torno del organismo de Ginebra: Pacto Kellog, Esclavitud, Minorías, Tribunal de Justicia Internacional, etc., y, sobre todo, los que, por referirse a América, tienen para los españoles un doble interés: Participación de la América del Sur en la Sociedad de Naciones y la debatida doctrina Garay sobre la nacionalidad doble y automática.

La Asamblea será presidida por el Conde de Bernstorf, Delegado de Alemania en la Sociedad de Naciones.

Francia e Inglaterra enviarán una lucida representación, formada por personalidades verdaderamente ilustres. El total de los países auténticos pasará de cincuenta.

En la Delegación francesa vendrán M. De Jouvenel, ex Ministro y ex Alto Comisario de Francia en el Mandato de Siria; Borel, ex Ministro de Marina; Le Trocquer, ex Ministro de Obras públicas; el internacionalista Pierre Cot; Aubert, Delegado en la Sociedad de Naciones; los Catedráticos Prudhommeaux, Truchy, Boigé, Dumas y Rais, y los miembros del Instituto de Derecho Internacional Gobineau, Jezéquel y Mirkine. Además, formarán parte de la representación francesa otras distinguidas personalidades pertenecientes a los diversos organismos que están en contacto con la propaganda de la idea de la Sociedad de Naciones.

La Delegación británica la integrarán los famosos ex Ministros Lord Robert Cecil y Lord Gladstone; los Diputados Dickinson, Napier y Coronel Davies; el Almirante Sir George Paish, y los Catedráticos Dr. Garnett, John Eppstein y Sir Artur Pugh.

Las restantes representaciones nacionales no son menos lucidas. La Federación Pro-Sociedad de Naciones está representada en cada país por las personalidades del más alto relieve en la vida internacional, que en esta ocasión se dan cita en Madrid.

NUEVOS LIBROS

LA NAVE

Ptas.

Dostoiewski: EL JUGADOR, novela rusa 5

Dostoiewski: EL SUEÑO DEL TÍO, novela rusa 5

Gómez de la Serna: GOYA, LA VIDA Y LA OBRA. 65 magníficas reproducciones 12,50

Giménez Caballero: HÉRCULES JUGANDO A LOS DADOS. Ensayos actuales 4,50

José M.ª Salaverría: LOYOLA, LA VIDA Y LA OBRA, con magníficas reproducciones 6,50

Oscar Wilde: OBRAS COMPLETAS, o. Epístola y El De profundis. Traducción, Ricardo Baeza 5

Pida estos libros a

LIBROS

Nicolás María Rivero, 12

ATENEA. Apartado 644. MADRID

Lea Biografías LA NAVE

NUEVOS LIBROS

LA NAVE

Ptas.

Dostoiewski: EL JUGADOR, novela rusa 5

Dostoiewski: EL SUEÑO DEL TÍO, novela rusa 5

Gómez de la Serna: GOYA, LA VIDA Y LA OBRA. 65 magníficas reproducciones 12,50

Giménez Caballero: HÉRCULES JUGANDO A LOS DADOS. Ensayos actuales 4,50

José M.ª Salaverría: LOYOLA, LA VIDA Y LA OBRA, con magníficas reproducciones 6,50

Oscar Wilde: OBRAS COMPLETAS, o. Epístola y El De profundis. Traducción, Ricardo Baeza 5

Pida estos libros a

LIBRERÍA GENERAL "PARNASO"

Preciados, 46

ATENEA. Apartado 644. MADRID

Gaceta Literaria Americana

Directores:
Guillermo de Torre (Buenos Aires)
Benjamín Jarnés (Madrid)

DESDE BUENOS AIRES

ADIOS A BARRADAS

Perdre
Mois perdre vraiment
Pour laisser place à la trouvaille.
APOLLINAIRE.

¡Adiós, fiel y gran amigo Barradas! La noticia subitánea de su muerte, en esta diáfana tarde montevideana del 13 de Febrero, me ha arrancado un jirón de pena, dejándome al descubierto una brecha profunda en mis recuerdos estratificados, por donde asoma la hilera de sus días y la fisonomía de una época vivida en su vecindad espiritual.

No sospechaba que mi primera y postrer visita en tierras de América iba a cumplirla en su tumba. Me parecía que su ser inquieto se despedía de todos los horizontes. Estaba muy lejos de imaginar que después de largos años de convivencia amistosa en Madrid, después de nuestra despedida—verano de 1927—en el puerto de Barcelona, sobre la cubierta del barco que me desplazó a estas costas, habría yo de acompañarle en su paso último hasta el camposanto de Buceo. Ahí en ese cementerio de la costa montevideana, inclinado sobre el mar, cuyos mausoleos sencillos—ornados de conchas marítimas—adoptan la forma ingenua de esas cajitas utilizadas como recuerdos playeros, descansa ahora Barradas. Un grupo cuantioso de amigos—mayor, sin duda, que el que en aquella hora postmeridiana le acompañara tantas veces en Madrid o en Barcelona a la sede ritual del café—escoltaba ahora su tránsito: su fiel camarada Casal, Lesplaces, Basso Maglio, Morenza, Sabat Ercasty y tantos otros poetas y pintores compatriotas.

Su reintegro a la patria uruguaya cumplíase así ahora de una manera más absoluta que la enseñada siempre por el pintor desde Europa. Pues a pesar de sus largos años en España, a pesar de su consubstancial nomadismo, a pesar de que su arte nunca admitió una localización geográfica determinada, inscribiéndose más bien en el contorno del mundo y de su época, Barradas, el hombre, el ser temperamental y afectivo, siempre permaneció irreductiblemente suramericano. Y más aún, uruguayo. Había algo en él que denunciaba su criollismo nativo: la querencia nostálgica de su voz.

Y después, ciertas cualidades de su espíritu terrígena, de su derechura moral, de su aldeanismo cándido. No traigo estas características a colación por halagar la solidaridad nacional de sus compatriotas—que sí un tiempo le olvidaron incomprensivamente, después, en la hora de su retorno, tan generosamente le acogieron, contribuyendo eficazmente a salvar sus últimos meses, a endulzar económicamente su agonía de tuberculoso, que, efectivamente, se daban de un modo palmario en Barradas, presagiando que de un modo o de otro habría de reintegrarse a su ribera rioplatense.

* * *

En la corona de elogios póstumos y ditirambos literarios que han de trenzar en la estela de Barradas sus amigos coterráneos, yo puedo aunar algunas imágenes pretéritas que reflejan la etapa esencial de su vida: sus mejores días europeos; más exactamente, madrileños. Puedo hablar de Barradas, de la búsqueda infatigable que fué su arte, del hombre curioso, ávido, tornátil, de los medios literarios y pintorescos en que se desenvolvió, con perfecto conocimiento de causa. Sin jactancia me considero—cronológica y hasta afectivamente—como uno de los primeros amigos europeos de Barradas. Traté conocimiento con él hace más de diez años, le frecuenté con asiduidad en largas temporadas y no perdí nunca de vista las mil y una mutaciones experimentadas por su espíritu de "recordman" imaginativo. Su figura, en suma, permanece asociada a mis primeros recuerdos de la vida literaria, en una época que—¡ojo a la hipérbole!—no vacilaría en llamar—si no me desmintiese el rostro—casi "prehistórica"; o, por lo menos, auroral de ambos. Como que se remonta a una fecha bastante anterior a aquella en que se produjo el movimiento dentro del cual nos mutuamente conocimos: a 1916. Punto de enlace nuestro fué "Paraninfo", una revista mitad estudiantil y mitad literaria, que se publicaba la sazón en Zaragoza. ¿Cómo había caído Barradas en aquella adormecida ciudad aragonesa de ambiente tan poco apto, en general, para comprender el valor ya subversivo de su arte? Lo ignoro. Lo único cierto es que Barradas salvó allí una de las encrucijadas esenciales de su existencia: se casó. Esto le encadenó sentimentalmente a Aragón, donde volvió algunas veces. Y de una de sus estancias en Luco de Jiloca arranca una de sus últimas modalidades como dibujante, en la cual su trazo se hace más escueto, aspirando a la calidad escultórica primitiva—de ahí la supresión de pupilas en muchas de sus figuras—; a prueba, las series de sus dibujos en "Alfar", de 1924 y 1925.

* * *

Barradas apareció en Madrid hacia 1917 en los años agostos y difíciles de la guerra. Hubo de luchar solitaria y duramente para abrirse un hueco de comprensión y respeto. Ningún otro, apenas, le acompañaba en su ruta de insurgente. No se había aún producido la aparición del grupo de pintores que en estos últimos años—Bores, Dali, Palencia y otros surgidos cohesivamente con aquel Salón de Artistas Ibéricos en 1925—han hecho posible la imposición de la nueva pintura, sobreponiéndose a la barbarie academicista. Pero no era esa la característica del ambiente cuando Barradas hizo su primera exposición en Madrid, en 1919, y en el desaparecido Salón Mateu. Evoco con precisión el dato porque lo encuentro registrado en un artículo que hube de dedicarle tratando de filiar la tendencia

Barradas con Jarnés, Lorca, Buñuel y Pérez de la Osa en Atocha (Madrid).
(Fotografía de un artista ambulante.)

a que entonces pertenecía su pintura. Atravesaba "Barradas—espíritu de "ismos" sucesivos—por la fase que denominó "vibracionista", y en la cual se adivinaba una electrólisis de elementos: afán de representar los objetos en movimiento, al modo de los primeros y auténticos futuristas—Boccioni, Russolo, Severini—con la técnica de las descomposiciones en planos peculiar de los orígenes cubistas.

Barradas desaparecía de Madrid por aquellas fechas. Volvió a reintegrarse poco después, hacia 1921, en el período de máxima efervescencia ultraísta. Se incorpora a nuestro grupo y coparticipa asiduamente en todas las revistas de aquella época. Sus dibujos y grabados en madera guiñan sus acordes blanquinegros al transeúnte retardatario desde las portadas de "Vltra" y de "Tableros". Su actividad, poco después (se ramifica hacia otros caminos más fáciles: como la ilustración editorial y la escenografía, pero manteniendo en toda ocasión intacta e insobornable su personalidad, sin abdicaciones ni torceduras. Ello no le impidió tampoco continuar siendo siempre un ser fatigado consumidor de nuestros grupos discolos en la hora más esquinada de las heterodoxias y de las negaciones. Hasta el punto de que tanto como del pintor, pudiera hablarse del personaje cuasiliterario que representó por su estrechísima vinculación con nosotros.

Le evoco, en efecto, todas las tardes en la tertulia del café del Prado, frente al Ateneo, como el eje de un grupo, como el puntal más firme de una reunión diaria y postmeridiana integrada por los que entonces acaudillábamos "Vltra". Así como más tarde, le recuerdo en un café de la Glorieta de Atocha, núcleo de los "alfareros" o colaboradores madrileños de "Alfar" y en contacto constante—al otro extremo del hilo—con Julio Casal, situado frente al Atlántico, en La Coruña. Barradas siempre vivió mezclado con seres líricos, entreverado con plumíferos más bien que con gente de su gremio. La calidad de su espíritu se acercaba en eso. Aun siendo fundamentalmente pintor, la órbita de sus preocupaciones mentales se extendía allende todo unilateralismo.

Se habla mucho hoy de la "inquietud", de los "espíritus inquietos", hasta el punto de haberse convertido tal denominación en un tópico como cualquier otro. Es un calificativo del que abusan con demasía las plumas fáciles atacadas de "adjetivitis" cuando tratan de ponderar en alguien la alacridad, el dinamismo espiritual. Pues bien; en el caso de Barradas este signo de inquietud pierde toda vaguedad aproximativa y adquiere su justo valor. Barradas era un espíritu inquietísimo, desmesuradamente ávido, nunca satisfecho de sus logros. Antes de alcanzar plenamente una meta determinada, su afidez ya le detallaba otra más lejana. Vivía en perpetua ebullición proyectista. Imaginaba por la pura fruición de imaginar. Charlaba aguda, sugestivamente, dándose en él, no obstante, este curioso contraste. Aun siéndole hostil la palabra, aun no dominando el ejercicio de la frase, aunque su léxico—como de hombre autodidacto, de cultura improvisada, al día—era escaso y aproximativo, Barradas realizaba la magia de hablar seductoramente. Uno quedaba envuelto en la onda brillante de sus pirueticismos verbales, de sus arquitecturas aéreas. De ahí que en las tertulias aludidas Barradas tuviese frecuentemente un círculo adicto de auditores y aun de antagonistas. Recuérdenlo, si no, aquellos compañeros, los del Hospitalet barcelonés, como Gutiérrez Gili, Sucre y Dalí; los más antiguos de Madrid, como Manuel Abril, Federico García Lorca, Jarnés...

"Barradas es la tipificación de la Inquietud, con mayúscula"—escribía yo hace tiempo en una página de mis "Literaturas europeas de vanguardia"—. Le interesaba más el camino que la posada. Prefería la ruta árdua a la meta segura. Para él cristalizar, debía significar tanto como perecer. De ahí la constante fluencia de sus maneras, la extraordinaria versatilidad de su arte. De ahí el repertorio de "ismos" a través de cuyas estaciones desmbuló. Unas veces a la secuencia de fórmulas ya catalogadas. Otras, extrayendo de ellas personalísimas ramificaciones: vibracionismo, cromismo, falicismo. Todo ello realizado de un modo caprichoso, pero nunca vaciamente arbitrario. Quiero decir que tales mutaciones producíanse en él obedeciendo a reales necesidades interiores. A causas de estricta motivación plástica.

No sin razón escribía de él su asiduo y agudo escoliasta Manuel Abril: "Este pintor, Barradas, es un hombre que busca y que sufre: que sufre porque busca de verdad; y que, por lo tanto, encuentra siempre, vaya por donde vaya y haga lo que haga." En la elaboración de sus teorías, entraba una buena dosis, no de literatura, como se pensaría ligeramente al conocer su afán teorético, sino de pura apetencia intelectual, ya que la perspectiva de riesgo no estaba nunca ausente de sus ejercicios tornátiles. Y, con todo, Barradas, fundamentalmente, no pasaba de ser un intuitivo. Si yo le hubiera conocido menos, caería ahora fácilmente en la tentación de demarcar con prolijidad su arte, estableciendo sus semejanzas con los pintores nuevos de la hora presente; pero conociéndole hasta el fondo, comprendo que estas confrontaciones nominales resultarían confusas. Las influencias que en su obra se advirtiesen, nunca, en rigor, llegarían a ser tales. Trátase simplemente de sinfronismos, coincidencias de sensibilidad y de técnica en virtud de la atmósfera nunista que a todo artista genuinamente coetáneo le es dado vivir—y que Barradas respiró a pleno pulmón—, con identidad de clima espiritual, por encima de las distancias geográficas. La originalidad—en contra de lo que se piensa—nos viene tanto de fuera como del interior de nosotros mismos, y su principal elemento transmisor es el aire del tiempo. "Casi toda nuestra originalidad—escribía Baudelaire—proviene de la impronta que el tiempo marca en nuestras sensaciones."

Al llegar a este punto en la alabanza evocativa de Barradas, comprendo que, no pretendiendo—por ahora—entrar en el análisis minucioso de su obra, ni en el estudio de las épocas que la dividen, habré de limitarme a enunciar un corolario sintético. Corolario cuyo acento trágico, al advertir el carácter incompleto y semitruncado que presenta su obra, es fácilmente deductible de las anteriores reflexiones. Pues, en rigor, el arte de Barradas no llegó a alcanzar una cima de reposo, un punto de sazón definitiva. Hecho que no disminuye un ápice la altura de su esfuerzo ni su valor representativo. Si "las obras son sólo residuos muertos de los actos vivos de un creador", según afirma reiteradamente Paul Valery, Barradas pervivirá como creador, y la perfección heroica de su espíritu se sobreponía a lo incoherente de su obra. Por otra parte, esa ausencia de lo "definitivo" en su arte, ese empeño suyo de rehuir la condensación en una "manera", prodújose por ambición de altura, por el desdén a encerrarse en una fórmula prisionera. Barradas, insisto, fué un pintor genuino de nuestro tiempo. Y! civilización latina: Francia, Italia y España, que le ofrecerán fuego la base de sus emociones artísticas, de su cultura, esencialmente latina.

En el 1904, inicia sus estudios de Arquitectura en Francia; en 1909, expone, por primera vez, en el salón de los artistas franceses, obtiniendo por ese envío la medalla de los antiguos Amigos de la D. A.

Se diploma de arquitecto en el año 1910. "Ecoles Special d'Architecture, París". Se incorpora el mismo año a la Escuela de Bellas Artes de París, en el taller del maestro "Gromport", se dedica con este maestro al estudio particular de los estilos franceses y del arte francés. Al mismo tiempo, asociado al arquitecto Lefevre, realiza varias obras en París.

Expone en el salón de los Artistas Franceses, en 1912, obteniendo "mención de honor" por su trabajo titulado "Una villa su Tigre".

Realiza estudios de Historia del Arte y Arqueología en Francia—discípulo de monsieur Enfart Fongere y Breire.

A fines de 1912 realiza un nuevo viaje a España, iniciando sus estudios formales sobre la arquitectura castellana y andaluza.

Regresa a Buenos Aires en 1914, en viaje de investigación a Chile, Perú y Bolivia.

A su regreso, da en el Museo Nacional de Bellas Artes, de Buenos Aires (1915), su primera conferencia sobre el origen y nacimiento de los primeros ensayos de una arquitectura "hispanoamericana", y en el mismo año edifica su primer obra, inspirada en los estilos originales de América: la casa del Dr. Julio Vicinico Roca. Realiza, luego, una serie de construcciones, todas de carácter "hispanoamericano": La casa del literato uruguayo D. Carlos Reyles, en su estancia "El Charrúa"; la iglesia parroquial y colegio de Chillar; una capilla en la estancia "La Aracuna"; casa e instalaciones en la estancia de D. José Etcepare; la restauración del histórico cabildo de Luján, y muchas otras obras, ya en estancias, ya en Buenos Aires, y la de D. Enrique Larreta en su estancia "A Zelain", próxima a Tandil.

En 1919 es recibido como miembro de número en la "Junta de Historia y Numismática Americana".

En Enero de 1921 es designado por el poder ejecutivo de la nación, presidente de la Comisión Nacional de Bellas Artes (director general de Bellas Artes). A mediados del mismo año es confirmado por S. E. el Rey Don Alfonso XIII, con la "Encomienda de Alfonso XII". En 1922, a raíz de la publicación de su libro "Contribución a la Historia de la Arquitectura Hispanoamericana", es designado, también, miembro correspondiente de la Real Academia de la Historia.

En 1923 es hecho miembro de la Academia Nacional de Quito (Ecuador), y en 1927, de la Real Academia de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría (Sevilla).

* * *

Representó al Gobierno argentino en el Congreso de Americanistas celebrado en Río de Janeiro, el año 1922.

También representó del Gobierno y de la Junta de Historia Americana, en las fiestas Magallánicas de 1921.

* * *

Miembro de Honor de la Sociedad Central de Arquitectos de Chile y de Ingenieros del Perú.

* * *

Se le acaba de conceder en mérito a sus obras y a la labor intelectual realizada, el diploma nacional de Revélida como Arquitecto argentino.

Actualmente tiene en preparación y en ejecución, numerosas obras arquitectónicas, entre las cuales son dignas de mencionarse, como más importantes, el Palacio de la Embajada argentina en Lima, el Palacio Argentino de la Exposición Iberoamerica de Sevilla y el edificio de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.

Como Arquitecto delegado de la "Comisión Nacional de Bellas Artes", integró la "Comisión de Estética Edilicia" municipal, la que proyectó el plano de reformas y de ejecución de la ciudad de Buenos Aires.

Ha sido consejero de la Facultad de Filosofía y Letras, puesto electivo que entró a ocupar en 1928.

Durante muchos años ha presidido la Comisión Administradora del teatro Colón.

Es autor de varios libros que se titula "Fundamentos para una estética nacional" y tiene en preparación un libro de viajes "Escuela viaja a través de la Arquitectura con el Sr. Torre Revello, se encuentra en prensa una cuarta que se titula: "Arte Virreinal".

En Enero de 1928 se hizo cargo de la Dirección de la Revista "Síntesis", donde desde el número 1 inicia una obra de intercambio intelectual con Francia, Italia y España.

Desde la cátedra, por medio de conferencias y por sus numerosos artículos en los diarios y en revistas, continúa sosteniendo su tesis de un arte americano dentro de un concepto universal.

Ha sido y vuelve como delegado del Gobierno argentino a la Exposición Iberoamericana de Sevilla.

Este número ha sido visado por la Censura.

Corazón dolido de sueños

Con la hoz lunar sobre los hombros
Se va la noche por la pradera celeste de la madrugada.
En la rama musgosa del tiempo
Un nuevo día abre su flor de plata.

La brisa Silt hace bailar los siete colores
Sobre el globo azul de la brisa recién llegada.

Corazón dolido de sueños nocturnos
Hazte a la mar con el sol marinero.
Toma estas tres margaritas de oro
Para ir deshojándolas en el viento.

Toma esta caracola de nácar
Para jugar a las escondidas con los ecos.

Cuando tires la red en el agua espejeante.
Arroja tu fiebre como pasto de los peces de la mañana.
Corazón pesado de sueños desnudos,
Alígérate en la luz y vístete con la inocencia del alba.

Juana de Ibarbouru

Montevideo, 1929.

Homenaje a Martín S. Noel

LA GACETA LITERARIA *va a tener el honor de ofrecer un homenaje al ilustre arquitecto y escritor argentino Martín S. Noel, huésped de España, el día 21 de Mayo, a las nueve y media de la noche, en* La Galería. *Las tarjetas, al precio de 17 pesetas, se pueden adquirir en* La Galería *(Miguel Moya, 4).*

Martín S. Noel, nace en Buenos Aires, en el año 1888. Hace su primer viaje a Europa en el año 1900. Su padre, al hacerlo viajar por toda Europa, y, particularmente, por los países del Mediterráneo, lo pone en contacto con la

Martín S. Noel

nuestra época, de un carácter inaugural en todas las artes, que implica las pesquisas arduas, puede determinar, a veces, estos sacrificios. Vale, pues, más una gran obra trunca que una perfección anodina o una belleza ritual.

Guillermo de Torre

Buenos Aires, Marzo de 1929.

Historieta póstuma de BARRADAS — EL BARQUILLERO Y LOS PÁJAROS

REVISTAS

Revue de l'Amérique Latine.—París.

La "Revue de l'Amerique Latine", publica en su número de Abril el siguiente sumario: "Les américains en Europe", por Magellan; "Les Expositions de Peinture", por Raymond Cogniat; "Les Sciences", por Henry Lorenzo; "A propos de biographies romancées", por Jean Pérès; "Le pétrole dans l'Amérique Latine: Le Venezuela" (fin), por Général A. Policier; "La vie scientifique au Brésil pendant la période coloniale" (fin), por Fidelino de Figueiredo; "Maya" (adagio de l'espagnol par Alex de Grandel), por Orlando Ferrer.

Arte (ciristia latinoamericana).—Nápoles.

En su número último se publican los siguientes originales:

"Copertina-Testa di giovane donna" (óleo), por Degas; "Salzo all'Italia", por José María Salaverría; "Luci e spettri" (óleo), por Manuel de Bachini; "Un grande scrittore d'América: Enrico Larreta", por Gherardo Marone; "Pensamiento", por Leopoldo Nervo; "Lorenzo Napoletani", por E. A. Mario; "Prospetto delle lettere cubane, II", por Calixto Wiltmarsh; "Immagini sarde" (óleo), por Egle Borrelli-Disegno di Franco Panaini), por Gustavo Meyrink; "Notte di neve" (sogno in un atto), por Mimotti Bianchi. "Giuseppe adorna la cola del pavone con gli occhi di Argonecito da Mercurio" (óleo), por Francois Boucher; "Motivi africa", por Piero Biagi; "Lotti dell'Arte meridionale", por Alfonso Frangipane; "Interpretazione musicale", por Raffaella Quattrocchocchi; "...Fiorire e frutti: Pittura-Scultura-Espressione", por Fiorenza Fiorentino; "Fuoco"; "Mucche" (óleo), por Nicolás Moreno; "Lo Sguardo", por Amelia Elisa Carvelli; "Figura di Venere", por Ada V. Gentile; "...tra il vero e l'intelletto: Testridi Lirica e di Prosa", por Ugo Rinieri; E. P. V.: "...voce mista al dolce suono"; Concerti Audiencia-Saggi, por Jean-Christopher; "Ther Kion" vele veneziane (óleo), por Edoardo Dalbono; "...fior da fiore"; Libri-Riviste-Conferenze; G. A. M., José Le Pera, Es. Fok. Ilustraciones.

Verbum.—República Argentina.

En su número 71 publica *Verbum* el siguiente sumario:

"Para *Verbum*", por R. Rojas; "Estructura de las "Sonatas", de Valle Inclán", por A. Alonso; "Schibert", por E. de la Guardia; "La vida latina" de Ricardo Rojas", por A. Francois; "En primavera", por N. Ibarra; "Goya, romántico", por A. L. Mayer; "Sobre el concurso arquitectónico de la futura casa de la Facultad de Filosofía y Letras", por M. S. Noel; "Consejos revolucionarios", por E. Vaccaro.

Musicalia.—La Habana.

Apareció el núm. 5 de "Musicalia", con el siguiente sumario:

"Disposición", José Manuel Jiménez", por Guillermo M. Tomás; "Interpretación de Dibujer", por Dorque Mollé; "El estudio de la música Afrocubana", por Fernando Ortiz; "Conciertos y recitales": "Notas del extranjero", "Libros", "Discos", "Música recibida", "Varia". Ilustraciones: Tres páginas en color y una plancha fuera de texto.

Social.—La Habana.

Publica "Social", en su número de Marzo, los siguientes originales:

"Pasiones", por Ana de la Iserla", por Jacinto Grau; "La señora Z", por Eduardo Luquin; "En la alegría del amor" (verso), por Aurelio Ramos; "Sobre el arte de la nueva literatura", por Jaime Torres Bodet; "La palabra muerta", por A Hernández Catá; "El cazador (verso), por Cayetano Junquito; "Mezcla", por Hebbel: "Versos", por María Villar Buceta; "Charles Dana Gibson, creador de la elegancia norteamericana" (con dibujos Gibson y caricatura de Formaro), por Carlos de Formaro; "Nicolás Manuel de Escobedo y Rivero", por Antonio L. Valverde; "Versos" (con dibujo de la mujer, por Antonio Borrero); "Embudado" (cuento), por Alejandro Castona; "Tarjetas postales de Roma", por J. M. González de Mendoza; "Como", caricatura venezolana (con caricaturas de Marihona y "Conny"), por Armando Marihona; "Maquiavelo", por José Antonio Ramos; "El amor final en Marti", por Roig de Leuchsenring; "El entierro de las víctimas de la revolución alemana", por Emilio Roig de Leuchsenring; "Mirando", Valeveira: Se vida. Su obra. Bibliografía", por Guillermo Martínez Márquez; "Vida y costumbres cubanas (1512 a 1555)", por Cristóbal de La Habana; Música: "Canto de cuna siciliano", por Ottorino Respighi.

La Plume.—Montevideo.

Apareció el número diez de esta revista, con el siguiente sumario:

"Reflexiones", por Carlos Vaz Ferreira; "El año literario", por D'Arte; "El mejor poema", de Sabat Ercasty; "Lo cultura occidental y la Filosofía Hindú", por Alberto Zum Felde; "Nietzsche y el cristianismo", por Nalvo Mondi; "El Kikal", por Víctor M. Dotti; "Vida y Movimiento", por Pedro Gragnolini; "El arte y el espíritu nuevo", por Mirmo Cattaneo; "La Angustiosa búsqueda de la verdad", por J. de Manziarryl y C. Suares; "El problema de la conciencia", por Félix Pelpatu; "Los nuevos poetas uruguayos", por Cipriano Santiago Vitureira; "La nueva literatura peruana", por Federico Bolaños; "Los Al Soldado Desconocido", por Ernesto Bernández; "Campo", por Silverio Santos; "Una carta", de Antonio Bourdelle; "Los Antúmicos; Ritmos del Dolor;

AZORÍN

por Fritz Ernst

(Continuación de la 1.ª página.)

representadas todas las provincias, todas las "naciones" de España—España es una nación de naciones, un país de países—. Y a todo da el vida. Pero, sobre todo, a su lugar. El lar donde él nació; la casa donde transcurrió su niñez; esa casa de la cual dice él en uno de sus poemas en prosa: —una carta de Antonio a Pepita, a la sazón lejana—: "Escríbeme: dime si paseas por la plaza al anochecer, mientras suena la fuente y el cielo se va poniendo fosco; dime si sufris a las huertas y se sentáis bajo esas nogueras anchas, espesas, redondas, y veis correr el agua limpia y mansa por los azarbes; dime si las campanadas del Angelus son las mismas campanadas graves y dulces que yo he oído; dime si los azahares de los naranjos se han abierto ya y perfuman el aire; dime si las palmeras mueven mansamente sus ramas péndulas en el aire intenso..."

En ese terruño ardientemente querido transcurrieron y se formaron los hombres. Sus hombres—no los poderosos del momento y los dirigentes de ese mundo; no los de pasiones libertinas y los héroes vanos—; sino las criaturas que unas veces tienen figura histórica, criados, mendigos, artífices, gente ventilada a menos, resignadas, silenciosas. "Azorín" es más grande como "circunpoeta" que como poeta. Las incidencias de su vida, son, principalmente, reflexiones, más bien que creaciones, pero geniales siempre; evocaciones y recuerdos geniales. Para destacar esta característica en toda su importancia, es necesario entresacar ejemplos que nos den idea de un fragmento de la historia espiritual española.

De entre las direcciones estilísticas de las literaturas que han impreso huella en la española, ninguna como la del estilo naturalista se ha hecho sentir con fuerza tan ejemplar. Y si queremos contentarnos con una sola obra para demostrarlo, la cual, por otra parte, abriría una nueva época desde los grandes tiempos de oro, citemos "La celestina".

El libro apareció por vez primera a fines del siglo XV, y alcanzó extraordinario éxito, lo mismo dentro que fuera de España. No se sabe, con seguridad, quién o quienes sean sus autores. Consiste en una novela en 21 actos, dialogada, que trata de los amores y de la muerte de Calixto y Melibea. La naturalidad de la conservación, el realismo inimitado, la aptitud ilimitada para extraer los rasgos de la vida y de los hombres, tal como son, colocan a esta historia por encima de las miles semejantes suyas. Pero no debiéramos olvidar cuánto y cuánto tendríamos que conocer del escorzo malo de la vida y de los hombres. La obra tiene el nombre de una alcahueta... Entre los cuadros cedidos, poéticos, de "Azorín", se encuentra uno que se titula "Las nubes". Calixto y Melibea no han muerto, sino que aquellos amores que comenzaron cuando Calixto buscaba en el jardín de Melibea su halcón escapado, han terminado en casamiento. Desde entonces han transcurrido diez y ocho años. Calixto goza de general estimación; querida de todos es Melibea, y adorada por sus padres es su pequeña hija Alisa. Alisa está sentada en el jardín. Allí resplandecen las rosas, rosas blancas, amarillas, rojas, como diez y ocho años antes. Calixto mira, feliz, el jardín desde el solar; mira cómo una nube, en plena libertad, se desliza sobre el cielo azul; observa cómo un mozo adolescente que persigue a un halcón, descubre a Alisa y se aproxima a ésta; mira cómo sobre este cuadro las nubes forman un cuadro de más eternal repetición, cuando, lentamente discurren blancas y redondas, sobre el cielo azul, en la lejanía...

Entre las figuras del teatro español, hay una que goza de universalidad sin igual. Es Don Juan, creación de un gran monje, que conoció el mundo y amaba el cielo. Lo que el compuso en una obra arrebatadora, que entusiasmó desde la casa del rey de Nápoles hasta los pescadores de la costa tarraconense; desde la gran Sevilla hasta los aldeanos de Dos Hermanas. No un seductor, la seducción misma permanece a través de todas las situaciones, edad, caracteres, hasta la expiación piadosa del célebre criminal. "El burlador de Sevilla", se llama la obra de Tirso de Molina... También "Azorín" ha escrito un "Don Juan": la novela comienza con estas palabras: "Don Juan es un hombre como todos los hombres. Ni es alto, ni bajo; ni delgado, ni grueso. Trae una barbita, en punta, corta. Su pelo está cortado al rape. No dicen nada sus ojos claros y vivos; miran como todos los ojos. La ropa que viste es pulcra, rica; pero sin apariencias fastuosas. No hay una mácula en su traje ni una sombra en su camisa. Cuando nos separamos de él, no podemos decir de qué manera iba vestido; si vestía con negligencia o con exceso de atuendo. No usa joyas ni olores. No desborda en palabras corteses, ni toca en zahareño. Habla con sencillez. Oír-oce y cumple. Jamás alude a su propia persona. Sabe escuchar." Es difícil que suceda algo resonante. La vida sobrealiente que vemos, es una rosa marchita, una vez. ¿Y éste es Don Juan? Este es el Don Juan de "Azorín".

El tono en que "Azorín" escribió sus obras, la forma que les ha dado, demuestran en múltiples lugares que él no ha pintado un individuo, sino una nación, el destino de su pueblo. El destino de este pueblo, la tragedia de este pueblo, es el objeto, el dolor y el arte, vencido de su poeta. Un vecino, un conocedor, un amigo de los portugueses, ha dicho de ellos que igualan a la "Odisea". Así como el señor de Ithaca trocó el carro de madera por los remos, conquistó Troya y otro ver despachó para el arado, los hijos de los aldeanos lusitanos dominaron los límites del mar, para después volver a ser lo que fueron; ésto nos dice un canto o *lied*. Aquel pueblo no lo ha olvidado tan fácil y bellamente. En España quedó con el canto un doloroso recuerdo.

Existe una decadencia española. Lo que piensan algunos españoles es que se trata de un síntoma irreparable de Europa; creen otros que es una deuda de España. Aquí no se trata de ello, de exponer palabras excesivamente fáciles, desdeñosas. Todo lo que pueda decirse en este respecto, los mismos españoles lo han dicho mejor y más despaciosamente. Quizá presenten la más interesante de las literaturas decadentistas; una literatura cuyo problema está tratado desde todos los puntos de vista y comprobado es el geniuinamente débil, el genuinamente ruinoso, el genuinamente punto de vista que está después de haber llegado a la cumbre. España ha dominado el mundo. Con el Cid, con Don Juan y Don Quijote, con Lope y con Calderón, un pueblo ha hablado por todos los tiempos, y ha enmudecido para siempre. Don Alfonso Fernández Coronel pronunció una vez el apotegma orgulloso: "Esta es Castilla, que hace los hombres y los deshace". De vez en cuando la prodigalidad fué asesinato.

Hay una decadencia hispana. Un día aquella guerra trajo un nuevo dominio; luego costó aquella paz una provincia. Y lo peor es ésto: el país mismo cada día experimentó una nueva herida: los pueblos se despoblaron, el trabajo escaseó, el agua se extinguió, los cultivos y el laboreo del suelo siguieron anticuados. La humillación sojuzgó a las voluntades. Lo que quedó en orgullo interior, quedó para ahogar la germinación de las pequeñas virtudes. La iglesia continúa enseñando a sufrir; el claustro acoge a los fatigados; el ansioso de saber, sucumbe; la educación se hace formalística; parasitaria la burocracia; la poberuación, una máquina de prohibiciones; el país, grande, hermoso, rico, se empobrece, se desangra, se fatiga. Luego viene el sueño. Después, los que sacuden el sueño. José Cadalso fué el primero. Uno de los estudios magistrales de "Azorín", que iniciaron un nuevo estilo, está dedicado, precisamente, a José Cadalso. Antes de comenzar su carrera militar, había Cadalso viajado por Francia, Inglaterra y Alemania. Desde el extranjero, Cadalso, lo mismo que tantos críticos españoles después, traía la escala con la cual midió el estado de su país. Después, encontrándolo en estado de poca prosperidad. Consignó su enojo en diferentes trabajos, entre los cuales descuella una mascarada, en 1793, casi un decenio después de la muerte del autor, aparecida con el título de "Cartas marruecas". En esta sátira escribe (esto es un lugar común, más bien) según el modelo de las "Cartas persas", de Montesquieu, la gacela de Marruecos al amigo Ben Beley sus impresiones de viaje por España. Los detalles, uno por uno, son insignificantes. Pero en su conjunto constituyen un pronóstico irritado. "España—dice el marroquí—es como una casa grande, que un día fué rica y brillante, pero en el transcurso de los tiempos amenaza derrumbarse y arrollar a sus moradores."

Cincuenta años después, el derrumbamiento ha tenido lugar, cogiendo a la mayor parte. La polémica resonante de Masarro José de Cadalso ha hecho las faltas y las culpas con el dedo. Larra fué uno de esos meteoros de los cuales otro meteoro dijo que son destinados a volatilizarse para iluminar su siglo. Larra pasó pronto y con intensidad por la vida. Era un liberato satírico, el cual, satirizando, quiso el medio de atenuar sus dolores. Pero si a través de las líneas burlescas de la caricatura adivinamos el cuadro original, resulta ésto: cada corazón español es la urna de las cenizas de una esperanza muerta; cada casa española la tumba de una familia; cada ciudad española es un cementerio: España es la imagen de la muerte. Sobre los escritos de Larra ha hecho "Azorín" un diccionario alfabético, un artículo; un diccionario de la desesperación... Veintidós años antes, el 13 de Febrero de 1901, un grupo de admiradores dirigió hacia el cementerio madrileño de San Nicolás, al sepulcro de Larra. Y allí "Azorín" leyó a sus amigos un discurso, que posteriormente incluyó en sus obras. De él son estas palabras: "Maestro de la presente juventud es..."

Con esta juventud forma "Azorín", en su opinión, la "generación del 98". 1898 es el año en que se cayó el último sostén de la antes espléndida casa; el año en que España pierde sus últimas colonias, en el cual queda otra vez reducida a la extensión que tenía en 1492, sin Gibraltar, sin la fuerza y sin el honor. Es el año de un retoñar fecundo, que desde entonces ha proseguido sin interrupción. Pero cuando los jóvenes jinetes del Espíritu Santo volvieron a montar en sus caballos, vieron—la imagen no es nuestra—que el pueblo permanecía indiferente, como se narra en los duques del Quijote; ¡ésto es! Cuando los hombres de la regeneración levantaron sus voces, se encontraron—la imagen no es nuestra—que clamaban en el desierto. ¡Pueblo sin sangre!—dijo uno—. ¡Pueblo tuberculoso!—agregó otro de estos predicadores—. Nosotros—dice "Azorín"—quisiéramos *la hierba pico*, de que habla Francisco Vitoria en su libro *Relationes teologicae*, "para abrir la puerta a la esperanza." (Decía esto en "Los herbolarios"—artículo de "Madrid sentimental"—, porque se suponía que esa hierba abría las cerraduras...)

"Azorín" no esperó el hallazgo de la hierba milagrosa. Dos cosas pidió a España: Ciencia y Trabajo. El mismo se ha inclinado formado para éste. Con estas dos cualidades fundamentales trajo su obra de reconstrucción. Revisó los valores morales, estéticos y políticos del pasado. Es un historiador político del estilo de los hermanos Goncourt, los cuales han expuesto la historia, no tanto en sus hechos extraordinarios como en el discurrir cotidiano. Es un historiador literario, en el cual se equilibran el conocimiento de la vida y de la literatura. El profano dedica su obra y que al culto le alegra. Su sensibilidad delicada ocasiona la excitación de un enjuiciamiento siempre floreciente. Describe, analiza y comenta. Tiene conciencia de la total Ex-somenta de su pueblo hasta en sus faltas y pecados. Y todo lo que amó y censuró, lo dice con valor; el aspecto, tranquilo; la luz, de visionario, que le es peculiar; en un estilo que por sí solo es una actitud pensativa, por sí solo es una enseñanza. Se ha preguntado ya qué es lo que la España actual pueda darnos. Sobre eso contesto yo: un envidiable ejemplo, hermoso, de educación, de educación en el sentido de Lessing.

Pero si Lessing se produjo en un siglo preñado de aspiraciones en todos sentidos y despreocupado, la amplitud de sus estímulos es posible juzgarla por la importancia de las actitudes que de su interior suben hasta superarlo, no puede decirse que se ha convertido. El no canta a los triunfadores, sino a los vencidos de su raza. Y él la ha encerrado dentro de su corazón con la ternura con que la madre siente la idolatría por un niño enfermo. Pero—y en esto está la maravilla de su arte—sus criados, sus aldeanos humildes, sus artesanos modestos y poco hábiles, sus señores venidos a menos, todos estos personajes empequeñecidos e injuriados, estos héroes abatidos de sus mitos hasta la pérdida completa del poder, todos tienen algo elevado, todos tienen algo de regio. Tal esplendor lo invierte sólo la complicidad. En las figuras de "Azorín" se reúnen géneros o tipos pretéritos con lo mejor, lo más distinguido, lo más delicado que tuvieron... Y la reunión de todo esto, selecto, distinguido y más delicado es algo nuevo. En un gran hombre, lo pasado da la mano a la porvenir. En "Azorín" el crepúsculo de la decadencia española se extingue, y el primer rayo de la nueva aurora roja resplandece.

Queda ahora, siempre, por considerar, de una manera incompleta que atormenta, un hombre tan sólo bajo la perspectiva espiritual. Porque en todo individuo vive también algo que está por encima de la personalidad, algo que no es condicionado por el momento de su paso por el mundo. Hay en "Azorín" una especie de total desconsuelo, cuya majestad no puede apoyarse sólo en el momento histórico. Tampoco es ello explicable por el desenvolvimiento individual. El ha escrito este desenvolvimiento en sus novelas autobiográficas. Busca "Azorín" la duración con la pasión que el alquimista va tras el elixir de vida, con la desesperación que atosiga al que busca el agua en el desierto. Y encuentra: arroyos, ríos, escurrideros... "Azorín" busca la Subsistencia con el frenesí con que el Paladino de los Boyardos y del Ariosto iban en pos de la mujer del Katai, con el anhelo de los hombres de Maeterlinck tras el pájaro azul. Y él encuentra Formas... En seis mil años la consideración y el cultivo de las cosas más próximas y de las más remotas, según sus orígenes y sus consecuencias, aparecen como cadenas de soluciones de continuidad. El afán de saber, el instinto de la fuerza y la ambición se sueldan para hallarse al comienzo y al final de esta cadena. El fundamento primero y último, el objeto de todo es el misterio de todo enigma. "Azorín" pone en ello todos sus esfuerzos, como valorando en éstos su salvación eterna. Y encuentra: lo que se ha de ser, ser, el pasado. Pero cuando ante "Azorín" irrumpe todo el mundo de los epifenómenos, le quedan los fenómenos, las apariencias de las cosas.

Y lo mismo acontece con sus sucesos humanos. Sobre todo, es patente su desilusión moral. Asqueado de las frases que suelen proferirse en el medio social, se ha abandonado a la sabiduría de Tomás de Kempis, que en la "Imitación de Cristo", enseña: "Si tú sabes dejar (capítulo XXI, 2), los hombres, ellos te dejarán hacer tus buenas obras." Después de difícil crisis, vino a destilar la quintaesencia de su conducta en la vida, en el libro "El político". En él dice: "No dé el político en la candidez de creer en la famosa distinción entre el derecho y la fuerza. No hay más que una cosa: la fuerza. Lo que es fuerte, es lo que es el derecho."

¿Por qué, sin embargo, no atribuye nada "Azorín" al uso de la fuerza, al poder, al dominio? Sobre ésto jamás ha dado una contestación inmediata, e incluso no susceptible de doble interpretación. El viejo clérigo Puche la dió a la pequeña Justina, en la obscura cocina de Yecla, en tanto el pudiero borbotea y el sonido de las campanas llenaba el espacio al tocar el Ave María. El viejo Puche dice a Justina: "Y las cosas de la tierra se llevan nuestra paz." Y para que la niña comprenda el sentido de tales palabras, le relata la historia de Cristo con María y Marta, hasta las palabras del Señor: "En verdad, una sola cosa es necesaria." ¿Y esta una? "Azorín" nada describió de arrebatador cuando Justina, su amiga de la juventud, dejó el mundo.

Este es el mundo de los místicos españoles, en el cual "Azorín" ha penetrado tan profundamente; el mundo de Santa Teresa, de Luis de Granada, de Luis de León. Este es el mundo del más grande pintor de España, el mundo del Greco, ¡ó el Prado, de Madrid, se reúnen sus innumerables hidalgos con los ojos claros, inexpresivos, de los cuales no se sabe si miran más hacia afuera que hacia adentro. En la sacristía del Escorial está colgado su San Mauricio, el cual, ya lo aclara el ademán, persuade a los hermanos a la muerte provechosa. En la iglesia toledana de Santo Tomé está su "Entierro del Conde de Orgaz", pendiente de un muro, impecable, sin ningún átomo de polvo del pasado, como si el maestro hubiese subido esta mañana, por última vez, sobre el andamio. Sobre este cuadro contempla Castilla, de cabeza en cabeza, con mirada grave, cómo el severo esplendor de los despojos terrestres del Conde de Orgaz ceñe, en el último descanso, al tiempo que los espíritus de los Elegidos se van acercando al Supremo Hacedor, que se cierne sobre ellos. Este es el Greco, el Greco de "Azorín".

El mismo "Azorín", el hombre del siglo XX, reserva su nostalgia divina, y a ella le debe, empero, lo mejor suyo. Lo uno es experiencia; lo otro, es la innata ley del alma. En ello descansa "Azorín". Si lo bello tiene que perecer, ¿no existe, por eso, ninguna belleza? Si lo bueno no prevalece, ¿no hay, por eso, bondad? Si el derecho tiene que sufrir, ¿no hay, por eso, ninguna justicia? Estos son tres dogmas de "Azorín". Sobre estas tres profundas certezas discurren sus armonías: cada palabra, tiene belleza; cada sentimiento, bondad; cada petición, justicia. Esta es la luz, esta es la exhalación de un espíritu delicado. Es la Transfiguración de Antonio "Azorín".

(traducido del alemán por J. CARANDELL)

Del magnífico libro: "Azorín: Auf den spuren don Quijotes". Vertido al español por Ana María Ernst-Jemoli; prólogo de Fritz Ernst, y 6 reproducciones en color y 8 en negro, de Fritz Widmann.

NUEVOS LIBROS

LA NAVE

Ptas.

Dostoiewski: EL JUGADOR, novela rusa 5
Dostoiewski: EL SUEÑO DEL TÍO, novela rusa 5
Gómez de la Serna: GOYA, LA VIDA Y LA OBRA. 65 magníficas reproducciones 12,50
Giménez Caballero: HÉRCULES JUGANDO A LOS DADOS. Ensayos actuales 4,50
José M.ª Salaverría: LOYOLA, LA VIDA Y LA OBRA, con magníficas reproducciones 6,50
Oscar Wilde: OBRAS COMPLETAS, 9. Epístola y El De profundis. Traducción, Ricardo Baeza 5

Pida estos libros a

LIBRERÍA NACIONAL Y EXTRANJERA

Caballero de Gracia, 60

ATENEA. Apartado 644. MADRID

Librería Nacional y Extranjera

Sirve a reembolso toda clase de libros nacionales y extranjeros

Caballero de Gracia, 60

MADRID

LA INFORMACIÓN PERIODÍSTICA

Oficinas de recortes de periódicos de Madrid, provincias y extranjero.

Llaria repartida Maldonar Valdés, 47 :- Apartado 902.

MADRID

LIBRERÍA ESPAÑOLA EN PARÍS

LEÓN SÁNCHEZ CUESTA

Servicio esmerado, rápido y económico de libros a todos los países

PARÍS (V.º) 10, Rue Gay-Lussac — MADRID Calle Mayor, 4

R. Blanco-Fombona

Ultimas obras publicadas:

Pesetas.

La mitra en la mano (novela)... 5
Tragedias grotescas (novelas)... 4
El modernismo y los poetas modernistas 5

Próximamente:

Dos años de mi vida 5

En cualquier buena librería.

García Rico y C.ía

MADRID

LIBRERÍA UNIVERSAL DE OCASIÓN

Notable surtido en libros de todas clases, antiguos y modernos.

COMPRA Y VENTA.-CATALOGOS GRATIS

DESENGAÑO, 29

Apartado de Correos 578 — Teléfono 16.821

MADRID

OBRA NUEVA

Fundamental e imprescindible para el estudio y conocimiento de la Historia de

ESPAÑA

RAMÓN MENÉNDEZ PIDAL

Director de la Real Academia Española

"La España del Cid"

DIBUJOS DE PEDRO MUGURUZA

(Dos volúmenes en cuarto mayor.) A la venta el volumen 1.º

En todas las LIBRERÍAS y en EDITORIAL PLUTARCO, Historia de Bonaparte, 5, Madrid

Librería Fernando Fe, Puerta del Sol, 15.-Madrid

"SINFONIA Y BALLET"

Este nuevo libro, de Adolfo Salazar, viene a completar perfectamente su obra anterior: "Música y músicos de hoy". Quien desee penetrarse del estado actual de la música, de sus nuevos procedimientos, de sus nuevos valores, habrá de recurrir a estas páginas, admirables en orientación, información y espíritu crítico. MUNDO LATINO. 6 pesetas.

"DICCIONARIO DE GOBIERNO Y LEGISLACION DE INDIAS"

por Manuel José de Ayala. Prólogo de Rafael Altamira. Corresponde este libro a la "Colección de Documentos Inéditos para la Historia de Ibero-América". Todas estas obras están constituídas por páginas, absolutamente desconocidas de la literatura universal" y "los cien libros educadores". Tomo suelto, 2,50 pesetas. Por suscripción anual (seis volúmenes), 120 pesetas.

"DRAMAS MUSICALES"

de Ricardo Wágner. Con un prólogo informativo de E. Salazar y Chapela. Corresponde este libro a las "Bibliotecas Populares Cervantes", que publica "las cien mejores obras de la literatura española", "las cien mejores obras de la literatura universal" y "los cien libros educadores". Tomo suelto, 2,50 pesetas. Por suscripción (cuatro tomos al mes), 7 pesetas.

"LA CASA DE LUCULO O EL ARTE DE COMER"

En breve ha de ponerse a la venta este gran libro, de Julio Camba. Tiene esta obra el valor de ser absolutamente inédita, de ser una concatenación de páginas estructuradas, antiperiodísticas. En realidad, es este el primer libro de Julio Camba. COMPAÑIA IBERO-AMERICANA DE PUBLICACIONES. 5 pesetas.

"EL MODERNISMO Y LOS POETAS MODERNISTAS"

Rufino Blanco-Fombona, con la amenidad que le es característica, con su penetración crítica peculiar, hace en este libro un estudio concienzudo, absolutamente imparcial, del movimiento literario para él más entrañable. MUNDO LATINO. 5 pesetas.

"ENTRE DOS CONTINENTES"

"La novela del túnel bajo el Estrecho de Gibraltar". En una España fraccionada en regiones autónomas—la España ideal de un regionalista—, Jesús R. Coloma desarrolla un asunto eminentemente novelístico con interés y pasión singulares. RENACIMIENTO. 5 pesetas.

"EL BURLON"

Esta fina novela, de José Bruno, está llena de gracia, de intención, de ironía, de mordacidad. Se trata, pues, de una obra de gran interés, no sólo por su estilo, cortado y preciso, sino también por sus múltiples, por sus variadísimos temas. RENACIMIENTO. 5 pesetas.

"DIAGNOSTICOS Y TRATAMIENTOS PSIQUIATRICOS DE URGENCIA"

Un nuevo libro del Dr. César Juarros. Una obra de divulgación científica. Tan interesante y útil al profesional como al profano. MUNDO LATINO. 5 pesetas.

Pedidos: Librería Fernando Fe, Puerta del Sol, 15.-Madrid

BIBLIOTECA DE ENSAYOS

ACABA DE PUBLICARSE EN ESTA COLECCION UNA OBRA DEL MAESTRO

AZORIN

Titulada:

ANDANDO Y PENSANDO

Y subtitulada:

NOTAS DE UN TRANSEUNTE

Esta obra del insigne escritor corresponde al número 16 de la importante y selecta

BIBLIOTECA DE ENSAYOS

En esta colección se han publicado los siguientes volúmenes:

Núm. 1.—Dr. César Juarros: *El amor en España.*
» 2.—Blas Cabrera: *El átomo.*
» 3.—Ramón Menéndez Pidal: *El romancero.*
» 4.—Gregorio Marañón: *El bocio y el cretinismo.*
» 5.—Rafael Domenche: *El nacionalismo en arte.*
» 6.—Eugenio D'Ors: *Las ideas y las formas.*
» 7.—Ramón Pérez de Ayala: *El libro de Ruth.*
» 8.—Pedro Carrasco: *Filosofía de la mecánica.*
» 9.—Francisco Agustín: *Don Juan.* Con un estudio preliminar del Dr. Marañón.

Todos los volúmenes tienen el precio de pesetas 4, y llevan retrato y autógrafo del autor.

Pídalos a "Editorial Páez", Bolsa, 10.-Madrid

LIBRERIA LA FACULTAD

DE

JUAN ROLDAN Y COMPAÑIA

359, Florida, 359.-BUENOS AIRES

Pesetas.

Algunas de las obras publicadas por esta Casa.

RICARDO ROJAS (Rector de la Universidad de Buenos Aires):

Historia de la Literatura Argentina (ensayo filosófico sobre la evolución de la cultura en el Plata), ocho tomos 64
Blasón de plata (un tomo) 6
La Argentinidad (un tomo) 6
Los Arquetipos (un tomo) 6
La Restauración nacionalista (un tomo) 6
Eurindia (un tomo) 6
La Guerra de las Naciones (un tomo) 6
Discursos (un tomo) 6
El País de la Selva (un tomo) 6
Poesías (un tomo) 6
Las Provincias (un tomo) 6

SALDIAS

El Cristo invisible (un tomo) 6
Historia de la Confederación Argentina. Rozas y su época (cinco tomos encuadernados) 110

VICENTE FIDEL LOPEZ

Historia de la República Argentina, con[illegible] nada hasta nuestros días, por E. Vera y González (13 tomos, encu[illegible]nados) 200
Manual de Historia Argentina (dos tomos) 12

LEGISLACION ARGENTINA

Leyes Nacionales, sancionadas por el Congreso durante los años 1852 a 1921 (25 tomos, encuadernados) 450